



FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES

**TÍTULO: EL ROMANTICISMO LITERARIO SERRANO, ENTRE 1857 Y 1880,
COMO UN MEDIO PARA LA CREACIÓN DE LA IDENTIDAD POLÍTICA**

**Trabajo de Titulación presentado en conformidad con los requisitos
establecidos para optar por el título de Licenciado en Ciencias Políticas y
Relaciones Internacionales**

Profesor Guía:

Rosa Rubí Rodríguez Castelo

AUTOR:

RENATO ALEJANDRO CALDERÓN PINTO

AÑO:

2016

Declaración del Profesor Guía:

Declaro haber dirigido este trabajo a través de reuniones periódicas con el estudiante, orientando sus conocimientos y competencias para un eficiente desarrollo del tema escogido y dando cumplimiento a todas las disposiciones vigentes que regulan los Trabajos de Titulación.

Rubí Rodríguez Castelo

Doctora en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales

C.I. 1701590927

Declaración Autor:

Declaro que este trabajo es original, de mi autoría, que se han citado las fuentes correspondientes y que en su ejecución se respetaron las disposiciones legales que protegen los derechos de autor vigentes.

Renato Alejandro Calderón Pinto

1722305792

Resumen:

A través de esta tesis se trata de demostrar cómo la literatura ha influido en la creación de una identidad política, específicamente en este caso se analiza como el período romanticista ecuatoriano y su literatura influyeron en la generación de dicha identidad política en la ciudad de Quito después del proceso de emancipación total de Ecuador como colonia de España.

De esta manera a través de tres autores (Dolores Veintimilla, Juan León Mera y Juan Montalvo) y su trabajo, se explica cómo y cuál fue la importancia de este recurso para hoy por hoy definirnos a través de una identidad política.

Abstract:

This thesis tries to show how literature has influenced the creation of a political identity, specifically concerning with how the Ecuadorian romanticist period and literature influenced the generation of such political identity in the city of Quito after the process of complete emancipation of Ecuador as a colony of Spain .

Thus through three authors (Dolores Veintimilla , Juan Leon Mera and Juan Montalvo) and their work , it explains the importance of this resource for today and how it defines ourselves through a political identity.

INDICE:

INTRODUCCIÓN.....	1
Problema y Justificación.....	4
Constructivismo.....	10
CAPÍTULO I: Identidad y creación literaria	14
1.1. QUÉ ES IDENTIDAD- Identidad Política y Literatura.....	14
1.2. QUÉ ES NACIÓN Y NACIONALISMO	18
1.3. Creación literaria	25
1.3.1 Estructuras y desestructuraciones de la literatura	31
1.3.2 La hegemonía de las clases sociales	32
1.3.3 Semiótica, la palabra como política	35
1.3.4 El sentimentalismo y la identidad.....	38
CAPÍTULO II: REVOLUCIONES – ROMANTICISMO Y LITERATURA	40
2.1. El Romanticismo como Movimiento Político- Ilustración.....	40
2.2. Romanticismo orígenes y Romanticismo político.	41
2.3. Ecuador y el romanticismo político	46
2.4. Breves semblanza de los autores románticos ecuatorianos	52
CAPÍTULO III: ANALISIS POLITICO CULTURAL. ROMANTICISMO ECUATORIANO E HISTORIA	
3.1. Línea de análisis:	54
3.2. Literatura y caracterización	58
3.2.1. Dolores Veintimilla; Sentimentalidad, Mujeres e Indígenas	59
3.2.2. Juan León Mera.....	67
3.2.3. Juan Montalvo: El Regenerador	73

4. Conclusiones	81
5. Recomendaciones.....	83
6. Referencias	¡Error! Marcador no definido.

INTRODUCCIÓN:

Muchas veces en la ciencias sociales, en este caso la politología, se tiende a disociar las ciencias entre ellas y se toma un punto de vista estricto en cuanto al análisis de nuevas propuestas de investigación, de esta manera separando los conceptos mas no asociándolos, como por ejemplo la cultura y la política, de esta forma no se genera una unión entre conceptos, en los cuales se podría analizar la cultura política o la cultura en la política, así en muchos ejemplos.

De esta manera es como a través de este análisis se trata de demostrar la importancia de la cultura en la política, más exactamente el poder de la literatura como un producto cultural que ha moldeado un elemento característico de los seres humanos y por ende de todas las naciones alrededor del mundo; el mismo es conocido como la identidad, a través de la misma, y de la diferente idiosincrasia de un país, se han ido generando políticas estatales que traten de adaptarse a esta forma de pensar, de ser y sentir del ciudadano.

Es así que la literatura va generando identidad y a través de la misma genera la idiosincrasia de un país o una región, de esta forma se van generando políticas y constructos sociales que tratan de adaptarse a esa forma de pensar, de ser y sentir de los ciudadanos.

Para el análisis se aplicará una visión constructivista de los conceptos en torno a la política, de esta forma para concluir que la cultura forma parte de la vida política y define a las personas en un periodo específico de tiempo, el mismo que a través del aprendizaje se va desarrollando y conformando un sujeto político con características específicas, que pueden ser influenciadas, por la clase social, la situación económica, el conocimiento, entre otras características que se analizarán progresivamente.

En primer lugar se va a analizar el concepto de Identidad, como concepto que tiene alineación con temas culturales, sociales y políticos, como construcción social que aporta a la formación de ciertas características, tales como el lenguaje, la cultura, los símbolos, la religión, el nacionalismo, entre

otros, que convertidos en rasgos de una generación se podría decir han sido las causas de diferenciar grupos, formas de comportamiento que a su vez generen modelos de estado, de gobierno, y sistemas en los cuales a través de simbologías regulan e identifican el comportamiento de los seres humanos.

Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (2016), la Identidad significa lo siguiente:

”Conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás”.

Dichos rasgos son los encargados de la conformación de características comunes únicas de cada grupo, población o estado. Entre ellas una de las más influyentes es la literatura, porque ha generado procesos de cambio tales como, la Ilustración francesa que fue precursora de la Revolución Francesa, la declaración universal de los Derechos Humanos, entre otros.

La visión Constructivista del mundo afirma que cada teoría o hecho tiene más de un enfoque y no puede ser explicado solo por una corriente de pensamiento. Como ya se dijo, muchas veces en la politología y en otras ciencias humanas se trata de explicar una idea o concepto a través de una sola visión maniquea del mundo, que muchas veces no es válida porque sesga la realidad.

Alrededor de esta visión constructivista de la identidad política de los conceptos de nación, nacionalismo, se han generado cambios en la historia humana, como en el caso de una identificación nacionalista extrema se han generado guerras, genocidios como en el nazismo, así como políticas públicas que rechazan determinados grupos de población.

En esta forma de análisis deductivo se va a tratar de establecer por qué y en que forma la literatura ha influido en la construcción de la identidad política Quiteña como base de la identidad ecuatoriana, que ha creado mitos como el regionalismo, las diferencias culturales y sociales y la forma y modo de construcción del estado que se construyó luego de un hecho militar sobre una sociedad de base colonial.

Un dato extra interesante con respecto al regionalismo es el siguiente: Enrique Ayala señala que una característica de las diferencias entre costa y sierra, se da en este período (romanticista), en donde la Iglesia como la contenedora del poder tenía que escoger en donde aplicar más su poder, entre la sierra o costa, de esta forma la iglesia escogió el primer grupo, esto a futuro delimitará una característica muy nuestra de la cotidianidad (Ayala, 2002:40).

Regresando a la definición de identidad, se puede observar cómo se ha construido el concepto de nación por medidas políticas y sentimientos regionalistas que se interiorizaron como medio de identificación política.

Este concepto se convirtió en algo fundamental, como lo plantea Anderson (1991), "la universalidad formal de la nacionalidad como un concepto sociocultural en el mundo moderno todos tienen y deben "tener" una nacionalidad, así como tienen un sexo".

Debido a que el tema cultura política tiene una gran amplitud, la investigación de cómo la literatura funciona como una herramienta para la generación de identidad política, con los antecedentes expuestos, se concretará en la hipótesis de que la relación existente entre la literatura romántica serrana del siglo XIX, como un medio para la generación de una identidad política quiteña en el periodo de 1857 a 1882.

Además como caso se analizará al escritor Juan Montalvo como autor, literato y político, quien a través de las sus obras influye en este proceso de creación de identidad política hacia lo nacional.

De esta manera como características de la construcción del sujeto político ecuatoriano se tratara de probar que la literatura ha influido en estas tres características, el regionalismo, auto - identificación (clase social) y representación política. De esta forma caracterizando situaciones específicas que han influido en el pasado, en la construcción de identidad y en el Ecuador de la actualidad.

Problema y justificación

Con la independencia nacional, y el término del control español sobre el territorio del futuro Ecuador, en 1830 y con la finalización de la Gran Colombia se genera un reinicio cultural, político y social y se comienza a generar una nueva configuración política, social y cultural. De esta forma aparecen nuevos actores políticos y se crea un modelo de estado democrático, que genera un cambio del régimen colonial a un régimen estatal autónomo.

Es importante recordar que aun antes del primer grito de independencia, la literatura política ya tuvo un peso en la historia nacional gracias a grandes pensadores políticos como Eugenio Espejo que contagiado del espíritu de la ilustración europea, en el año de 1791, planteó sus ideas a través de medios como el periódico *Primicias de la Cultura de Quito*, que promovía las ideas de libertad e igualdad y para apoyar el arte, las ciencias y las letras, por lo que sería proclamado como un peligro para el régimen y se convertirá en un objetivo a eliminar. La obra fue continuada por José Mejía Lequerica quien actuó como diputado en las cortes de Cádiz.

Otra hecho importante alrededor de dichos pensadores es la creación de la Escuela de la Concordia, “La Sociedad Escuela de la Concordia editó el periódico *Primicias de la Cultura de Quito*, que bajo la dirección del Dr. Eugenio Espejo fue el primero que circuló en la antigua Presidencia de Quito, y por medio de la cual dio a conocer importantes problemas sociales y culturales de la colonia. *Primicias* solo buscaba el mejoramiento de Quito en lo intelectual y la reactivación de su espíritu adormilado y resignado a lo peor” (Avilés, 2014)

La muerte de Espejo avivará los sentimientos de libertad y gracias a su influencia aparecen nuevos actores políticos en el ambiente social y político de Quito. Entre los nuevos actores políticos de la época, los más importantes fueron los llamados literatos-políticos, como Pedro Moncayo, quien era escritor del periódico llamado *Quiteño Libre*, el cual promulgaba valores libertarios y nacionalistas (Paladines, 1991: 83-98).

La única forma de expresarse de la época, para hacer conocer las ideas políticas eran los medios impresos como “el quiteño libre”, y así también

como en la poesía, el relato y otros manifiestos que cobran vida para generar cambios dentro del espacio público, cada uno de estos y debido al momento político, profesaban ideas de libertad, nacionalismo e igualdad.

De esta forma este círculo intelectual de Quito, formó un poder en cuanto social, cultural y político, que avivó el espíritu criollo y además propugno el ideal de la ilustración. Estos actores políticos - culturales fueron los encargados de crear y configurar una nueva vía de convivencia civil autónoma.

Dichos actores tomaron fuerza para apoyar las ideas de la independencia. Es así que en casa de Manuela Cañizares se reunían llamados conjurados, para poder planear las estrategias políticas y acciones a tomar para la consecución de la libertad. A la par, aquel momento España vivía el conflicto de la invasión francesa del hermano de Napoleón, José I conocido también como Pepe Botellas. Todos terminaron masacrados el 2 de agosto en el cuartel real de Lima (Fermin Cevallos, 1870).

Los que continuaron, fueron los encargados de crear panfletos; periódicos; prosa literaria y manifiestos que generaron una reacción social que terminó en generar un sentimiento de relativa libertad en el pueblo quiteño. Gracias a esto ellos llegaron a ganar un lugar en la historia y además lograron permanecer firmes en la palestra política y social de la época.

Con la creación del estado ecuatoriano en 1830, se generaron nuevos cambios políticos, y estos actores crecieron en número y tuvieron mucha más fuerza debido al momento histórico que se vivía. De esta manera gracias a su trabajo político-literario se fue delimitando una nueva identidad en la ciudad de Quito.

Se puede afirmar que la primera identidad impuesta en Quito estuvo ligada al régimen español colonial, a sus valores, moral y religión. Tras la consecución total de la independencia en Pichincha en 1822, el nuevo movimiento político-literario tuvo la intención de alejarse de lo relacionado con lo relativo a lo español y a su dominio cultural, político y social. De esta manera se fue generando una nueva identidad que se caracteriza por estar

fuera de un modelo político colonial, dando como resultado la generación de otro tipo de problemas más de índole social

En este caso se estudiará a Quito debido a las siguientes razones, la ciudad como capital se convierte en un lugar de encuentro y discusión debido a diferentes características como: la distancia entre ciudades; regionalismo, diferentes actores políticos, diferente literatura y temporalidad, esto hace que en Quito el proceso de generación de identidad no haya sido el mismo que en otras ciudades, dando como resultado que la ciudad viva primero este proceso como un ente territorializado Y que la suma de estos factores generen una formación identitaria diferente.

Cabe también tener en cuenta que la falta de cohesión generará una crisis gravísima ya que la carencia de diferentes elementos tales como comunicación eficiente, identidad y personalidad política lograrán que esta crisis llegue a su punto máximo en 1859 cuando cinco gobiernos regionales aseguraban, cada uno por su parte, representar a la "nación" (Quintero, 2001: 34)

Como resultado de aquello se discute la idea de una identidad política ligada a la literatura y además regional y nacional (por los factores ya mencionados).

EL objetivo de este análisis replantea cual fue el papel de la literatura romántica del siglo XIX en la construcción de un sujeto cultural y socialmente diferente en la ciudad de Quito, además de plantear una incógnita de por qué fue tan importante la literatura para la creación de un sujeto territorializado.

El Siglo 19 es considerado un siglo lleno de cambios en distintas áreas, sobre todo en la político-cultural, Benjamin Walter explica el momento social cultural de este siglo y el tipo de producción que se realiza. El argumenta lo siguiente:

"El destino del arte en el siglo 19 [...] tiene algo que decirnos [...] porque está contenido en el tictac de un reloj cuya hora sólo alcanza a sonar en nuestro oídos. Con esto quiero decir que la obra decisiva del arte ha sonado para nosotros, hora cuya rúbrica he fijado en una serie de consideraciones

provisionales [...] Estas consideraciones hacen intento de dar a la teoría del arte una forma verdaderamente contemporánea" (W.Benjamin, 1991, p. 983)

De esta manera, esta ejemplificación de este siglo en especial marca un antes y un después en la producción artística y técnica. Gracias a los cambios económico y políticos que está viviendo América y Europa. De esta manera los valores, ideales y los sentimientos sociales y políticos como el ser y la libertad fueron trascendentales en este siglo, y los productos culturales alineados a estos valores fueron los que lograron insertarse en la sociedad y además ser generadores identitarios. Uno de los productos artísticos más representativos en sentido, político, económico y cultural de este cambio de paradigma es la obra pictórica de Eugene Delacroix titulada "La Libertad Guiando Al Pueblo", en este tipo de obras se puede observar los nuevos valores de este siglo, entre los cuales están presentes, el nacionalismo, la nación y además valores políticos , que representan el cambio de paradigma de una autoritarismo a un sistema que soñaba con ser más humano e ilustrado, del hombre para el hombre.

El fin de la etapa colonial y el inicio de la vida republicana en la ciudad de Quito están marcados por la falta de una imagen propia, la autoridad constituida era el municipio que provenía de la organización española del cabildo, para proceder de lo local a lo nacional.

. De esta forma se argumenta que después de la obtención de la independencia se creó un vacío en la producción cultural en donde la identidad y la producción bibliográfica y artística trata de evolucionar hacia un estilo más propio, que combine lo español con lo indígena, un mestizaje. Por ejemplo la escuela quiteña de escultura y pintura. Pero en general se pudo observar que la sociedad no sabía a donde dirigirse ni cual debía ser su primer paso.

Se podría considerar que no existe un proceso de desarrollo de la identidad con fines de una expansión nacional, sino interna (entre regiones y provincias). Aunque en su intento trató de crear una identidad colectiva. También en esta construcción influyen la geografía que impide la comunicación, lo que ha llevado a la creación de diversas identidades a través de varios referentes literarios y artísticos y las necesidades culturales y sociales de cada lugar.

Debido al vacío que deja la matanza del 2 de agosto de 1810 en Quito, se produce una carencia de pensadores y literatos políticos, es de esta manera que el análisis explicará la identidad quiteña a través de una autora quiteña que estaba en nacimiento en la palestra política y cultural así también como de otros lugares, debido a que autores como Juan León Mera y Juan Montalvo (aunque nacidos en Ambato) tuvieron una gran influencia en la capital, ya que como se dijo por la falta de pensadores propios del territorio quiteño, ese espacio quedó vacío, y lo vinieron a llenar autores foráneos.

Por ejemplo en el caso de Montalvo algunos de sus escritos como "Las Catilinarias" constituyen críticas a un régimen y modo de vida social y político que se vivía y respiraba en Quito. Además de que su vida social y política transcurría más en la capital que en su lugar de origen. En el caso de Mera, autor de la letra del himno nacional, a los 20 años viajó a Quito y se mantuvo publicando sus obras, entre ellas la co-composición del himno y además siendo parte del movimiento romanticista.

La periodización del análisis se realizará desde el inicio de la época romanticista en el año 1857, en donde aparece la primera autora del romanticismo como movimiento político y literario legado de la Ilustración, antecedente que genera los primeros pasos del movimiento y sienta las bases de un movimiento caracterizado por la poesía y la escritura como análisis y crítica de la acción política.

En este sentido para entender mejor el movimiento se toma como punto de partida el poema "Necrología" de autoría de Dolores Veintimilla, escritora quiteña, el que se encarga de defender a través su trabajo poético al indígena llamado Tiburcio Lucero que fue condenado a muerte bajo la acusación de parricidio. (Primer alegato registrado en Ecuador contra la pena de muerte). Se multiplican los comentarios y los maltratos contra la poetisa, quien debido a su título de "mujer abandonada" es tildada de inmoral y atea. Este es el punto álgido de la carrera de Veintimilla, por lo que y gracias a su consistente trabajo es considerada la precursora del movimiento romántico literario en Ecuador. Es aquí donde comienzan a tomar fuerza los literatos románticos en asuntos

políticos y sociales, delimitando más el trabajo de los literatos políticos que vendrán a continuación.

El caso de análisis será Juan Montalvo, quien a través de su obra ha generado alto contenido político y literario, de tal manera que pudo convertirse en un punto clave para la decodificación del sujeto político ecuatoriano y del proceso de construcción de su identidad.

El punto final de este análisis es el año de 1882, en el que Montalvo publica la "duodécima catilinaria" de la obra general llamada *Las Catilinas*. Esta obra de tinte romántico-político va a generar un nuevo paradigma a nivel del país, en donde la creación cultural va a servir para crear antagonismos y participación política por parte de la población, de esta forma delimitando ciertas características de la identidad política quiteña. Es así que Montalvo debido a su trabajo político y cultural es considerado una figura recurrente en cuanto a actores que utilizaron a la literatura como una herramienta para generar cultura y política en el país.

Las Catilinas generan una visión crítica-narrativa del Ecuador de aquel entonces, al tratar de temas tales como, golpes de estado, malos gobiernos, dictaduras, abuso del poder, entre otros. La publicación generó revuelo e hizo amar u odiar a Montalvo, por considerarlo un autor polémico. Gracias a su estilo único logró ser uno de los literatos más importantes no solo en el Ecuador sino también en el exterior. Por lo que se le considera el propulsor de cambios políticos en el medio nacional. Este será el último trabajo literario de alto impacto en el país antes del comienzo de la revolución liberal, y con la misma el preludio de la etapa modernista.

El análisis se centrará en dicho autor, debido a su gran influencia política, cultural y social en el medio Ecuatoriano, con la hipótesis de que Juan Montalvo se convirtió en el actor principal en la creación de la identidad política de Quito de dicha época.

Finalmente y como conclusión, la investigación trata de probar la afectación de la literatura de ciertos actores político-literarios, en la generación del sujeto político quiteño y además de una nueva identidad política local, y además que la literatura romántica del periodo del siglo XIX pudo llegar a ser

un medio de construcción social local, en este caso de Quito, ciudad que estaba comenzando su trayectoria cultural y política como resultado de su reciente independencia, (en la cual habían sido asesinados los personajes más representativos); y que además trataba de crear un modelo que pudiera ser plasmado en otras ciudades del país. Para lo cual se va a tratar de generar conceptos para llegar a la comprensión en los campos social, cultural y político del quiteño del siglo XIX.

Constructivismo

Aunque la Teoría no será utilizada en forma directa en este análisis, considero indispensable conocerla para tener una mejor comprensión del campo de acción que se va a abarcar en la relación con la literatura y con la creación de identidad. El constructivismo posee varias ramas según el objetivo de estudio y existen varios criterios a partir de los cuales se las puede analizar.

“Al hablar de constructivismo se está haciendo mención a un conjunto de elaboraciones teóricas, concepciones, interpretaciones y prácticas que junto con poseer un cierto acuerdo entre sí, poseen también una gama de perspectivas, interpretaciones y prácticas bastante diversas y que hacen difícil el considerarlas como una sola” (*Constructivismo: orígenes y perspectivas*, 2007).

De esta manera se puede observar la importancia de realizar un análisis con varios enfoques para entender mejor la vinculación de la literatura con la creación de la identidad política de una nación. Se hace necesario hacer esta aclaración ya que a través del constructivismo se puede observar como cada teoría o afirmación social tiene más de un aspecto de análisis y visión.

Para este caso se escogerán dos aspectos del constructivismo, El constructivismo social y el constructivismo de las relaciones internacionales. Con respecto al constructivismo social, se puede mencionar que quien sentó las bases es Lev Vygotsky, que planteo que el constructivismo, “consiste en considerar al individuo como el resultado del proceso histórico y social donde el lenguaje desempeña un papel esencial. Es decir que para Vygotsky, el conocimiento es un proceso de interacción entre el sujeto y el medio, pero el

medio entendido como algo social y cultural, no solamente físico” (M. PAYER; 2013).

De esta forma según Vygotsky la interacción entre medio y sujeto es indispensable, y el lenguaje forma parte esencial en la formación del individuo, por lo que marca su identidad. Para este análisis dicho lenguaje se plasma en la creación literaria, generando características culturales y sociales que moldean al individuo, Y en un nivel más macro crea una sociedad con características específicas.

“El constructivismo sostiene que el aprendizaje es esencialmente activo. Una persona que aprende algo nuevo, lo incorpora a sus experiencias previas y a sus propias estructuras mentales. Cada nueva información es asimilada y depositada en una red de conocimientos y experiencias que existen previamente en el sujeto, como resultado podemos decir que el aprendizaje no es ni pasivo ni objetivo, por el contrario es un proceso subjetivo que cada persona va modificando constantemente a la luz de sus experiencias” (Abbott, citado por M.PAYER; 2013).

Traspassando este análisis de Abbott a un nivel social macro, todas las experiencias aprendidas van generando un tipo de comportamientos, creencias y objetivos sociales. Para este análisis, dichas experiencias sociales son culturales y políticas y en el caso ecuatoriano, dichas experiencias fueron construyendo un tipo de comportamiento y de sujeto y por ende un tipo de sociedad.

A partir del primer grito de la Independencia, de la Independencia de Guayaquil, y la consiguiente salida de Ecuador de la gran Colombia, se fueron generando cambios, gracias a los objetivos culturales que se fueron convirtiendo en generadores de nuevas realidades, “El constructivismo busca ayudar a los estudiantes a internalizar, reacomodar, o transformar la información nueva. Esta transformación ocurre a través de la creación de nuevos aprendizajes y esto resulta del surgimiento de nuevas estructuras cognitivas” (Grennon & Brooks citado por M.PAYER; 2013).

En cuanto a las relaciones internacionales, el constructivismo trata de explicar el sistema internacional, las relaciones entre naciones y la

fenomenología de dicho concierto internacional, a través de identidades y personalidades de los líderes y la población. El tipo de cultura de una nación, la historia, las normas y factores creados, contrarios a la teoría realista y liberalista, la teoría constructivista los considera válidos.

“Tanto los constructivistas modernos como los posmodernos están interesados en la forma en que las prácticas cognoscibles constituyen sujetos, un interés que no se aleja demasiado del que tienen los liberales duros en saber cómo las instituciones transforman los intereses. Ambos comparten un concepto cognitivo e intersubjetivo del proceso en el que las identidades y los intereses son endógenos a la interacción, en lugar de ser exógenos tal y como apunta el concepto racionalista conductivo” (Wendt, 2005:4),

De esta forma se puede deducir la importancia de la identidad en una población o país, así también la importancia de conocer cómo se construye en cada territorio dicha identidad, “las identidades son inherentemente relacionales, en palabras de Peter Berger, “la identidad con sus ataduras apropiadas pertenecientes a la realidad psicológica, siempre es identidad dentro de un mundo específico y construido socialmente” (Wendt, 2005:8).

De esta manera los productos culturales (arte, literatura, entre otros) ayudan a la creación y conformación de La identidad de una nación, debido a que dicho producto sirve como medio para esta creación identitaria. Esta dialéctica se puede ver a nivel micro y macro, es decir desde un pequeño poblado con sus historias, tradiciones y demás, pasando por lo nacional, hasta el sistema internacional.

Un ejemplo de cómo la población puede llegar a una identificación social “macro” a través de este tipo de elementos se puede observar en la época del comunismo y la URSS, en donde el manifiesto comunista y otros documentos, libros, artículos y productos era controlados como una herramienta de creación de una identidad política colectiva, la misma que generó cambios en el concierto internacional como la constitución de la unión soviética en una potencia mundial, la guerra fría y el ascenso final de Estados Unidos como potencia hegemónica, “un principio fundamental de la teoría social constructivista es que la gente se relaciona con los objetos, incluyendo otros actores, según el significado que estos objetos tienen para ellos. Los estados

actúan de una forma con sus enemigos y de otra diferente con sus amigos por los enemigos suponen una amenaza y los amigos no” (Adler y Haas, 2009:6)

Es así que el constructivismo plantea que la suma DE varios conceptos construye una visión o teoría determinada y no sólo una forma de ver o explicar las cosas, a través de la politología y en general de las ciencias humanas; muchas veces se trata de explicar un fenómeno sólo través de un campo de acción, sin embargo de lo cual, como se pudo observar son muchas las formas en las que se deben poder explicar los conceptos y teorías culturales, sociales y políticas del diario vivir. Por lo que este análisis trata de explicar desde una visión más holística de la realidad, cómo en cierta época determinada influyó la literatura, en el proceso de creación de una identidad política y como dicho proceso ha influenciado en la vida ecuatoriana.

CAPÍTULO I: Identidad y creación literaria

1.1. QUÉ ES IDENTIDAD- Identidad Política y Literatura

La identidad como tal, es un producto cultural, el cual ha desarrollado una nueva forma de entender la política, la sociedad y la cultura, se debe entender que la identidad es una suma de características culturales y sociales, el concepto de identidad es completamente cambiante dependiendo del área de especialización en la que se aplique. De esta forma en primer lugar se definirá el concepto general de identidad, según Laing (1961) la identidad es “aquello por lo que uno siente que es “él mismo” en este lugar y este tiempo, tal como en aquel tiempo y en aquel lugar pasados o futuros; es aquello por lo cual se es identificado” , según James (1890) identidad es “...personal, en sí mismo, incluye posesiones materiales del individuo, el sí mismo social y el sí mismo intrasíquico”, Para Erickson (Seil ;1976), “ el sentido de identidad es el resultante de la habilidad del individuo para integrar sus identificaciones iniciales, parciales y variadas. La consecuencia de este proceso integrativo, es un sentido de la rectitud acerca de lo que se está haciendo y un sentimiento de comodidad acerca de quien se es”; de esta manera se puede deducir que existen característica en común entre dichos conceptos identitarios, la identidad es un proceso personal, regulado por uno social , con elementos culturales, sociales, políticos e históricos que generan un individuo resultante y una realidad predeterminada dependiendo el ambiente en el cual este individuo se desarrolle.

Para este análisis se considerará a la identidad como categoría de la política, que ha generado una dialéctica histórica, política, social y cultural en la historia de la humanidad, y que ha ido creando en diversas culturas, en distintos espacios físicos, y aglutinando elementos, ideas, productos y nociones con los cuales convivimos día a día. Entre los factores más representativos de la identidad política encontramos a la nacionalidad, el lenguaje, la Cultura, la religión, entre otros; pero uno de los productos más interesantes para la generación de dicha identidad es la literatura, que ha servido como un medio creador de identidad política colectiva alrededor del mundo, desde sistemas

económicos, pasando por la filosofía y la lengua por lo que como medio creador de identidad política ha ido conformando el mundo como lo conocemos hasta este instante.

La identidad política forma diversas características en la población, que definen al sujeto políticamente, como el sentimentalismo, regionalismo (dependiendo de la situación de cada país), auto - identificación (clase social), representación política. Según Rawls la identidad política se define de la siguiente manera

A partir de ciertos rasgos comunes que, inscriptos en la naturaleza misma del yo, se proyectan en todo plan racional de vida. Estos rasgos permiten diseñar un acuerdo colectivo básico entre individuos racionales auto-interesados. En una sociedad bien ordenada dichos individuos resultan ser miembros plenamente colaboradores que no sólo comparten la estructura básica de la personalidad moral libre e igual a la de todos los demás, sino que este hecho se ve reflejado también en la estructura de sus planes racionales de vida, cada uno de los cuales es entendido como “un subplan del plan comprensivo más amplio que regula la comunidad como una unión social de uniones sociales (Rawls 1971: 563),

De esta forma el autor define a la identidad política como un rasgo moral entre los individuos racionales, que se comparte en la sociedad y se ve reflejado en la misma. La misma identidad se representa como un acuerdo entre las partes al cual todos están suscritos, una especie de voluntad general como la de Rousseau. Como un ejemplo se puede mencionar las ideas que produjeron la revolución francesa, en donde la creación de un amplio material cultural alrededor del ideal libertario, generó una época en donde se dio un paso gigantesco en cuanto a realizaciones humanas en pintura, literatura y otros productos artísticos. Esta época también produjo una transformación política y social que dio como resultado el reconocimiento universal de los derechos de las personas y el nacimiento del romanticismo como época social, cultural y política.

Según Huerta la identidad política es lo siguiente:

“La identidad política puede ser definida, también, como una orientación individual de tipo afectivo y valorativa hacia un partido político, una ideología, una personalidad o líder, un programa, un grupo, una organización, un movimiento o una causa. Al identificarse el individuo con otro o con alguien o algo, comparte y refleja su afinidad, su aprecio, su comunión, su similitud y su cercanía”.(Huerta ; 2012)

Dicha identificación se da por las características histórica personales de cada persona y grupo social, en dicha identificación entra la clase social, objetivos, sentimentalidad , entre otras características, pero la misma al ser un realidad histórica definida en un periodo sostenido de tiempo, se convierte en un concepto cambiante, “Las identidades están en un proceso de constante cambio” (A. Melucci, 1982), es de esta forma que las primeras bases identitarias en la construcción de un estado son las más valiosas, ya que son la esencia de la cultura, política y sociedad que se desarrollará en dicho medio.

“Las identidades son las bases de los intereses. Los actores no tienen una agenda de intereses que transportan consigo independientemente del contexto social en el que estén, lo que ocurre es que los actores definen sus intereses dentro del mismo proceso en el que se definen las situaciones” (Adler y Haas, 2009:8)

Muchas veces se trata de explicar el comportamiento de un estado específico sin tener en cuenta muchas otras características que lo definen, y la identidad nacional es una de ellas, de esta manera es necesario el análisis de la organización social de una manera más completa. “Los propios parámetros de la organización social se reproducen sólo dentro de las orientaciones y de las prácticas de los miembros implicados en las interacciones sociales a lo largo del tiempo y solo mediante estas orientaciones y prácticas. [...] Las configuraciones sociales no son objetivas como las montañas o los bosques, pero tampoco son subjetivas como los sueños o viajes de la fantasía especulativa. Son, tal y como la mayoría de los científicos sociales afirman a nivel teórico, construcción intersubjetivas” (Wendt, 2005:15).

Como ya se ha hablado, la literatura ha tenido una gran influencia en la creación de esta identidad política, debido a que el medio escrito, luego de la

invención de la imprenta por Gutenberg, era la forma de hacer conocer un trabajo de cualquier tipo, porque permitía llevar cualquier tipo de información a sectores más amplios. Entonces la literatura va generando cambios sociales y por ende cambio de realidades y paradigmas históricos. La identidad y la creación literaria que construye esta identidad, son productos meramente de construcción social. O constructos sociales parte de la construcción de una realidad temporal específica, como lo dice Peter Berger, "la *realidad se construye socialmente*" (Berger; 1968), es de esta forma es que se puede deducir que esta realidad a la que él se refiere contiene elementos básicos que la contienen, tales como la política, las ideas, maneras, la sociedad, las costumbres, etc. De esta manera los elementos que construyen esta "realidad" crean una realidad social-macro específica llamada sociedad: La misma está formada de la unión de cada uno de estos elementos, lengua, cultura, política, identidad, etc.

También dicha sociedad a través de la oralidad presenta una visión de su historia, política y cultura, Es decir la oralidad también ha generado creación literaria, a la par generada identidad política. Según Mircea Eliade (1999):

El mito cuenta una historia sagrada; relata un acontecimiento que ha tenido lugar en el tiempo primordial, el tiempo fabuloso de los "comienzos". Dicho de otro modo: el mito cuenta cómo, gracias a las hazañas de los Seres Sobrenaturales, una realidad ha venido a la existencia, sea ésta la realidad total, el Cosmos, o solamente un fragmento: una isla, una especie vegetal, un comportamiento humano, una institución.

Es así como historias, leyendas y personajes adquieren un carácter mítico, que a través de la tradición oral cuentan historias y permiten realizar análisis para poder explicarlos; muchas veces estos mitos llegan a configurar una realidad específica (No siempre pueden llegar a configurar realidades) a través de ciertas historias, a través de personajes que toman un carácter heroico. Como ejemplos encontramos la figura de patriotas libertarios en cada país y en algunos casos el papel político es exacerbado a través del relato oral que

pasa con los años, es así que se puede llegar a construir una realidad a través de esta miticidad.

Algunas veces estos mitos se plasman a través de la literatura, al tratar temas políticos, históricos, biografías de personajes importantes, entre otros. De esta manera el mito pasa de la oralidad a plasmarse en un libro o más específicamente a ser literatura. Y así, gracias a esta dialéctica del mito se ha llegado a cambiar paradigmas. A través de hazañas (reales o no) de personajes fantásticos y realidades humanas o alternas.

Para finalizar el tema de la identidad es necesario caracterizar lo siguiente. La literatura crea identidad si el producto literario es suficientemente bueno y cumple con las características y normas que se analizarán más adelante, logrará entrar a la historia. Otra ejemplificación práctica para poder entender a la literatura como objeto de creación de realidades, es Karl Marx, quien a través de su obra "*Das Kapital*", logró un cambio de paradigma completo, llevando a muchas naciones a buscar un cambio de estructural íntegro.

1.2. QUÉ ES NACIÓN Y NACIONALISMO

La nación surge a finales del siglo XVIII, coincidiendo con el fin del Antiguo Régimen y al inicio de la Edad Contemporánea, cuando "se elaboran las primeras formulaciones teóricas sólidas de la nación y su plasmación en movimientos políticos concretos". Esta recopilación conceptual está plasmada en las obras de los Ilustrados de fines del siglo XVIII y las revoluciones tanto americana, como francesa.

La visión más primitiva de la nación tiene un origen biológico producto de la naturaleza de las personas guiadas por un instinto llamado gregario que tiende hacia la asociación de las personas y la reproducción, pero este enfoque antropológico no es compartido por la mayoría de los teóricos, porque se produce luego de varios procesos políticos, incluso de la alianza de dinastías europeas tanto en Alemania como Italia, las mismas como naciones y

agrupaciones sociales relativamente nuevas. Es así, que Avishai Margalit (2005: 47) manifiesta: “Una nación, se ha definido como una sociedad que alimenta un embuste sobre los ancestros y comparte un odio común por los vecinos. Por lo tanto, la necesidad de mantener la nación se basa en memorias falsas y el odio a todo aquél que no lo comparte”.

En los últimos tiempos el concepto de nación han sustituido regímenes con el interés de establecer ideologías extremistas y excluyentes como el nacional socialismo. De esta manera adquiriendo fuerza, pero hace algunos siglos antes, y desde la conformación de los primeros estados, la población comienza a identificarse con determinado lugar o país. La expresión nación ya se usaba en la Edad Media, pero sólo para referirse al origen de alguien, sin ninguna connotación sociopolítica, sino en la diferenciación con lo extranjero, lo otro.

El sentido moderno de la palabra, en sentido estricto se remonta más allá del siglo XVII, con algunas excepciones precisas, Sólo a partir del siglo XVIII comenzó a tener un significado político (Hobsbawm 1992), y se llega a hablar de Estado-Nación, como una entidad social y política ligada a cierto tipo de Estado territorial moderno (Hobsbawm 1992: 12-20).

Alrededor de la conformación de la nación existen elementos claves para entender su tardía aparición, estos son la cohesión infra-estatales (Ciudad-Estado, feudo o secta) y supra-estatal (la persecución de un ideal común por encima de entidades políticas separadas) entre los individuos. Hasta el siglo XV este ideario era el Estado universal, el mismo que se materializó en el Imperio Romano.

A partir del siglo XVIII aparece un nuevo concepto de civilización que fue evolucionando entre ciertas élites culturales, que pasó a tener un carácter de norma cultural universal y vincularse con un Estado determinado. Con lo cual se deja una visión que se tenía en la Edad Media, que sostenía la existencia de una sola civilización unida primordialmente por una religión y una lengua oficial.

La formación de nuevos estados influida también por la reforma de Lutero, rompe la unidad de la iglesia católica romana y la búsqueda de instituciones políticas propias que se van formando a partir de este sentido unificador que será el núcleo articulador de las posteriores transformaciones política que comienzan a fines del siglo XVIII, y termina con la primera guerra mundial. También la revolución industrial crea una cada vez más poderosa burguesía que busca con sus teorías la reivindicación para los gobernados como Marx y Engels.

De esta manera comienza a surgir la idea de nación basada en tres pilares fundamentales establecidos desde el racionalismo, la libertad individual y la igualdad ante la ley, herederas de las ideas de la revolución francesa y consideraciones apoyadas a nivel étnico y cultural, por lo tanto se trataba de una nación política.

Con el apareamiento de la revolución industrial y las primeras fracturas del régimen monárquico nacen las ideas republicanas con los primeros símbolos que van a determinar la formación de las naciones diferenciándolas unas de otras, de esta forma como afirma Gellner “el nacionalismo engendra las naciones, no a la inversa. No puede negarse que aprovecha si bien de forma muy selectiva, ya menudo transformándolas radicalmente la multiplicidad de culturas, o riqueza cultural preexistente, heredada históricamente.

Es posible que se haga revivir lenguas muertas, que se inventen tradiciones y que se restauren esencias originales completamente ficticias” (Gellner, 1997).A través de la consolidación de Los estados se generan elementos políticos comunes, es ahí donde el lenguaje actúa también como un elemento regulador, que crea elementos nacionalistas que generan sentimientos de pertenencia a un lugar, en este caso a una nación, de esta forma se comenzó a desarrollar el concepto de nación gracias a los sentimientos y elementos nacionalistas, según Smith el concepto de nación es el siguiente, “una comunidad humana con nombre propio, asociada a un territorio nacional, que posee mitos comunes de antepasados, que comparte una memoria histórica, uno o más elementos de una cultura compartida y un cierto grado de solidaridad, al menos entre sus élites” (Smith; 2004).

Con el paso del tiempo y en plena época romántica, con los ideales de pertenencia y desarrollo, de nación y nacionalismo, dichos conceptos se desarrollan más y se van reconfigurando las naciones desde una óptica de pertenencia y de desarrollo, que con el paso del tiempo y gracias a la lengua y las costumbres va generando nuevos nacionalismos, de esta forma generando un concepto que se conoce como *Willensnation* (nación por deseo), es aquí donde cada grupo social se va agrupando según sus características comunes, un ejemplo es Suiza y su división en cuatro zonas según su lengua, la nación se promulgó en el sentido de mantener una lengua estandarizada y parte de sus dialectos o lenguas hermanas como base de la nacionalidad, ya que esto les permitía formar confederaciones basadas en mantener privilegios de las ciudades y regiones confederadas, lo cual les ayudaba a tener una mayor neutralidad frente a los Imperios y así conseguir una estabilidad interna en relación con los países vecinos.

De esta imagen de nación surgen los movimientos nacionalistas se presentan “como ideologías políticas que propugnan un tipo de socialismo diferente del nacionalismo internacionalista y marxista, o que son contrarios al mismo” (Bobbio *et al.*, 2005: 1035), el que plantea que la nación socialista es una categoría manejada por Marx y Engels, los cuales consideraban a los Estados-nación como “naciones con historia” que para ellos eran producto de las “revoluciones burguesas”, por ende estaban dentro de la lógica del “materialismo dialéctico” y posteriormente iban camino hacia un socialismo que ya se pronosticaba; de acuerdo a su tamaño y desarrollo serían “naciones sin historia” ya que contarían con una mayor masa proletaria. Y fue esto lo que ocurrió en 1917 tras la Revolución Rusa, con Lenin el mismo que siempre mantuvo una línea de clase al respecto: “la única forma de liberarse del yugo nacional es a través de la revolución” (Cfr. Margalit, 2005).

Tras el paso del tiempo dicho concepto de nación se convierte cada vez más en un concepto político, con la Alemania Nazi o con la URSS. Dichos elementos se convirtieron en fundamentales, Stalin argumentaba lo siguiente con respecto al concepto de nación, “una nación es una comunidad estable, fruto de la evolución histórica, de lengua, territorio, vida económica y

composición psicológica que se manifiesta en una comunidad de cultura” (Stalin, 1950), que ayudo a generar más diferencias y por ende segregación.

En el siglo XX el concepto de nación adquiere mayor importancia porque los estados sentían que todos debían tener alguna y pertenecer a algo, ya que no bastaba con la construcción política, “la universalidad formal de la nacionalidad como un concepto sociocultural en el mundo moderno todos tienen y deben "tener" una nacionalidad, así como tienen un sexo” (Anderson, 1991).

Muchas ideologías nacionalistas surgen de la teoría basada en la identidad cultural”, mientras otras se derivan de la corriente liberal, que habla sobre la legitimación política dada mediante un consenso de la población. El nacionalismo se basa en la determinación de que la nación es el referente identitario de una comunidad política. Esta premisa se basa en dos principios básicos: “el principio de soberanía nacional (la nación es la única base legítima del Estado) y en el principio de nacionalidad (la nación debe formar su propio Estado y que las fronteras del Estado deberían coincidir con las de la nación)” (Cfr. Bobbio *et al.*, 2005:1.035-1037).

También las naciones se convierten en el espacio para unificar o identificar a varias identidades culturales. Kymlicka expone:

La diversidad cultural surge de la incorporación de culturas, que previamente disfrutaban de autogobierno y estaban territorialmente concentradas en un Estado mayor.

En el segundo caso, la diversidad cultural surge de la inmigración individual y familiar. Estos enemigos acostumbra a unirse en asociaciones poco rígidas y evanescentes (Kymlicka, 2006: 25).

Todas las formas de nacionalismo se forman a partir de una cultura común, lo que significa que los miembros de su población se encuentran consensuados en una misma cultura. Por eso se podría sostener que el nacionalismo no ha perdido su atractivo a través del tiempo, otra razón sería la forma de manejarse como sujetos sociales dentro de una nación, porque esto significa pertenecer al grupo sociopolítico, lo que acarrea ventajas y a la vez contribuye a su

desarrollo. Este comportamiento social está relacionado con el “tribalismo” (El Tribalismo COMO organización social es históricamente la primera forma de organización como fuente de identidad y certidumbre de individuo a grupo, para el ser humano).

En la formación de las naciones, la pertenencia al grupo y a una identidad específica es un punto importante de destacar, porque la identificación de un grupo o grupos es lo que permite articular una estructura nacional.

Uno de los autores más destacados dentro de este tema es Benedict Anderson (1993), con su libro *Comunidades imaginadas*, en donde recoge la idea del nacionalismo, basada en la idea de identidad con una visión de futuro más que de pasado; es decir EL adónde vamos en la búsqueda de tener un futuro común, en donde habrán cosas que sean permitidas y otras negadas, en definitiva un *telos* comunitario.

Anderson también plantea que para ser nación se necesita un enemigo, el otro, el extraño, por lo tanto la estructura nacionalista se da dentro de un marco de conflicto, pero aclara que “no todo nacionalismo necesita enemigos, pero si cada acto político” (1993: 45).

Anderson critica a algunos opositores de los nacionalismos, debido a que miran los procesos globales, como si los mismos se dieran por una mano invisible universal, invisibilizando la causa primordial, “el rol”, de los nacionalismos. Sin embargo esta idea también resulta emancipadora, desde el punto de vista de que los nacionalismos han sido con frecuencia no solo ajenos sino contrarios a las libertades individuales, sin admitir el disenso al encerrarse en posiciones totalmente dogmáticas.

En este panorama de confrontación constante, se puede comprobar que el escenario en el que se mueven los Estados esta atravesado por las diferentes relaciones de poder: entre lo individual, lo nacional (el *ethos*), lo estatal, lo supranacional (bloques) y lo global.

Es por esto que la representación de los derechos humanos en esta oposición entre los derechos universales y nacionales no puede ser simplificado como un antagonismo entre el nacionalismo y la globalización, llegando a una realidad política en donde no hay país que no intervenga en

torno a estos frentes. Pero no hay que olvidar estos temas en los procesos políticos de una nación, porque al ser procesos del *ethos*, son consensuados y por ende compartidos.

El proceso nacionalista de formación de naciones en América Latina

Anderson explica cómo se dio el proceso nacionalista en Latinoamérica en los siglos XVIII y XIX, el mismo que no puede explicarse ni entenderse bajo los mismos parámetros en los que se configuro en los estados europeos. Para forjar una formación nacionalista en Latinoamérica se debió tomar el mismo lenguaje de aquellos de los cuales se liberaba, es decir, la concepción de crear un giro propio basado en la inclusión de lo propio se ve trastocada por la imagen de la conquista y a través de ello la introducción de costumbres, hábitos, religión distintos. Sobre esta nueva adquisición de la conquista se plantea una formación nacionalista.

Cuando Castany-Prado (2007) hace una reflexión de *Comunidades imaginadas*, expone que el liderazgo de las independencias en Latinoamérica estuvo liderado por latifundistas y no por intelectuales u hombres de letras y desmitifica el sentido de que estas “clases altas” intentaban incluir a las “clases bajas” en lo político, intentando alejar a toda costa la participación y formar un frente para frenar cualquier insurrección que nazca de esos grupos.

Este grupo criollo se levanta en contra de las leyes impuestas por Carlos III cuyo criterio era de un trato más humanista a los esclavos. La formulación del sistema de leyes se circunscribe en una tendencia ilustrada para crear una reflexión sobre lo autónomo y hacer respetar los derechos de los individuos esbozados en la revolución francesa (1789). Asimismo, la formación política de las repúblicas permitió que con el tiempo, se formen espacios claramente delimitados y definidos con soberanía y autonomía política, económica y social.

Al respecto Anderson menciona:

La imagen soberana se expresa porque el concepto nació en una época en que la ilustración y la revolución estaban destruyendo la legitimidad del reino dinástico jerárquico, absolutista del derecho divino. Habiendo llegado a la madurez en una etapa de la historia humana en la que

incluso los más devotos fieles de cualquier religión universal afrontaban sin poder evitarlo el pluralismo vivo de las religiones y el androcentrismo entre las pretensiones ontológicas de cada fe y la extensión territorial, las naciones sueñan con ser libres y con serlo directamente en el reinado de Dios. La garantía y el emblema de esta libertad es el Estado soberano (Anderson, 1993: 21).

Ahora bien, hay que analizar en qué medida estos territorios soberanos y económica y administrativamente independientes pueden ser considerados como naciones. Para ello Anderson plantea que cada organización que se presenta tiene la capacidad de darse sentido por sí misma, en una suerte de autonombramiento y autodefinición. Esta autodefinición no está exenta de la hegemonía que en el caso de Latinoamérica está representado por el nacionalismo criollo, él mismo que se ve en una doble lucha: una al definirse “en contra” de lo español, y otra de “diferenciarse” de los mestizos y crear un espacio de nación criolla.

1.3. Creación literaria

De esta manera, como ya se pudo caracterizar, los elementos de la dialéctica social humana son constructos sociales que generan realidades diversas dependiendo del ambiente y el tiempo en que estos se generen. Por lo que es importante realizar el análisis y delimitación de cada uno de ellos.

La creación literaria a través del tiempo se ha desarrollado como un arma política y cultural en la historia de la humanidad que ha generado revoluciones, creando identidades. Por lo que se la puede considerar como un elemento que ha generado y genera un cambio constante de paradigmas a nivel mundial.

Es así que cierta creación literaria en un momento político-social correcto es un producto social fuerte, debido a que es el resultado de la construcción de diferentes factores sociales, culturales y políticos que pueden generar cambios grandes de estructuras. Goldman argumenta lo siguiente

“...consideremos la creación cultural como un sector, privilegiado sin duda, pero, no obstante, de la misma naturaleza que los demás sectores del comportamiento humano, y, como tal, sometido a las mismas leyes”, de esta forma, se plantea que para que exista un producto de creación cultural exitoso, en este caso la literatura, deben existir algunos elementos que sean cumplidos, ciertas máximas que son inherentes al ser humano y que son aplicables en todos los campos de la creación social, cultural y política.

Así la identidad y la literatura han ido a través de la historia complementándose Y generando diferentes culturas, procesos históricos, nacionalidades, políticas, lenguajes, comportamientos, entre otros. Desde la de la imprenta y con ella la producción de los primeros libros, se generan cambios dramáticos en la historia de la humanidad como, la reforma, el renacimiento, la ilustración, la revolución francesa, entre otros.

En cuanto a la los productos impresos Benedict Anderson conceptualiza el *print - capitalism* como el primer negocio capitalista que fue el generador de cambios alrededor del mundo. Por ende los libros se convirtieron en objetos que representaban una clase social, información y a su vez incluso un lujo, de esta forma el autor afirma que desde el paso de la edad media al renacimiento, o de la monarquía a una democracia, el control de estos elementos de poder pasa al pueblo y se convierten en generadores de la conciencia nacional, la palabra se convierte en un instrumento popular dando origen a los primeros diarios y a los primeros libros escritos por y para la comunidad.

Entre los más claros exponentes de este primer paso se pueden analizar a Tomas Moro y a Aquino, los cuales aunque siguen por la línea religiosa, crean un quiebre con la iglesia y entran en la historia ya que ambos hablan de "el ser", Aquino por su parte re-toma las nociones aristotélicas y Moro por su parte genera un libro llamado "Utopía" en el cual genera ideas de igualdad económica social y cultural. Una idea impensable que quedará plasmada en los libros.

Otro ejemplo histórico es Gutenberg y la difusión de la biblia. Este es un punto que marca a la historia universal y al ser humano, con la impresión "masiva" de ella , el conocimiento está al alcance de cualquier persona , de

esta forma incluso yendo incluso contra un dogma de la iglesia católica (la libre interpretación de la biblia) , a través de esto se generan movimientos que cuestionan los paradigmas y máximas de la iglesia católica, de esta forma y gracias a este libro se generará la reforma y contra-reforma , un punto crucial de la humanidad gracias a la impresión.

Con el paso del tiempo, mayor población , diferentes guerras y oportunidades, la gente comienza a migrar alrededor de toda Europa, esto genera un gran problema, tener gente mezclada con diferentes idiomas, creencias , cultural generaría un caos, es ahí donde los líderes comienzan a generar elementos universales para su pueblo, los escudos de armas de una familia noble evolucionarían a ser banderas, elementos patrios y lenguas oficiales, es así como Anderson afirma que nace el "nacionalismo oficial". Es así que como una forma de homogenizar estas naciones es crear políticas sociales y culturales mucho más fuertes. Durante el nacionalismo colonial los imperios, que eran demasiado grandes como para ser gobernados exclusivamente por nacionales, se vieron obligados a generar sistemas escolares homogeneizadores y colonizadores en materia cultural. Esto producirá peregrinajes educativos y administrativos que sentarán las bases para nuevas "comunidades imaginadas" en las cuales los nativos puedan verse a sí mismos como "nacionales"-imperiales construidas alrededor del lenguaje.

Esto generó en Europa una paradoja ya que el intento de aculturación fue tan fuerte que avivó la cultura de los colonizados haciendo que se rebelen y busquen su independencia, un ejemplo son los procesos de las colonias españolas en América Latina, seguía los moldes de la metrópoli en el afán de eliminar lenguas ancestrales, cultos milenarios para generar más lealtad.

Esta época marca una división entre lo "divino" y lo "profano", Walter Benjamin está convencido que es un nuevo período para el arte, donde se hace un cambio de los productos culturales "sobrenaturales", con un valor de culto (en este caso religioso) a otro tipo de producción donde lo importante es el ser humano, la experiencia artística y la objetividad. *"Benjamin apunta hacia un estado de las cosas en el que las experiencias esotéricas de la felicidad se hayan vuelto públicas y universales"* (Habermas, 1972, p 199). Para el autor el

arte sólo toma valor en este siglo cuando deja el "aura" (lo místico) así dejando de ser objeto de culto. El autor plantea que el aura es esta característica única, gloriosa brindada a una pintura u obra de arte y muy relativa a una religiosidad así además es una obra con carácter "santificado", ya que si es cambiada o criticada esta acción es considerada profanación. De esta forma lo profano es esta obra irrepetible, única, pero diferenciada ya que como dice el autor tiene "valor para la exposición" (valor humanista) y deja a un lado el valor de culto, de esta forma adquiriendo la característica de ser transformable en el tiempo hecha ante todo para exhibirse y entregarse a la experiencia estética y con objetivo el Ser y no dios. Benjamin considera esta la base del cambio en el siglo XIX.

Partiendo desde esta primera introducción, es importante tomar en cuenta que cada obra tiene características que la hacen única, pero a la par comparten características históricas, políticas y sociales en común con otras obras debido al momento en la que fueron creadas ***“La obra contiene elementos heterogéneos que habrá que distinguir con precisión su unidad esencial...”***.(Goldmann, 1967: p. 230).

Es imprescindible la agrupación de las obras a analizar en una realidad equivalente, así además ya agrupadas las obras podrán ser analizadas con el ambiente social, cultural y político de la época, para de esta manera poder entender mejor el contexto de la obra y el contexto social, de esta forma generando semejanzas. Y particularmente en este caso de análisis generando datos y patrones comunes para poder entender mejor la literatura como medio de "la identidad".

*“Es necesario integrar este conjunto de obras en agrupamientos sociales estructurados de la vida intelectual, política, social y económica de la época”,
“...en los cuales se podrán integrar, como elementos parciales, las obras estudiadas, estableciendo relaciones inteligibles entre ellas y el conjunto y, en los casos más favorables, homologías”.* (Goldmann, 1967: p. 230).

Con este análisis se puede observar que los productos culturales en este caso la Literatura ha generado cambios históricos impresionantes, además de esto ha ido generando la identidad de los pueblo. Pero no toda la literatura es

capaz de hacer eso, por ejemplo no se puede decir que un manual de cocina es generador de identidad, más sí es un producto cultural, el producto cultural tiene que ser vivo y popular.

En cuanto a la popularidad Gramsci afirma lo siguiente:

"Una obra de arte es tanto más popular "artísticamente" cuanto más su contenido oral, cultural y sentimental corresponden a la moralidad, la cultura y los sentimientos nacionales, entendiendo estos elementos no como algo estático, sino como una actividad en continuo desarrollo. El contacto inmediato entre lector y escritor adviene cuando en el lector la unidad de contenido y forma tiene como premisa la unidad del mundo poético y sentimental" (Gramsci, 2009: 42)

De esta manera Gramsci genera una co-relación entre la popularidad de la obra cultural y el momento histórico y político, el cual tiene como elementos la moralidad de la época, el nacionalismo, entre otros elementos.

Un ejemplo claro de la historia es la obra titulada *La riqueza de las naciones*, publicado por Adam Smith en 1776. En él que se exponen todos los conceptos de la economía clásica y del liberalismo económico: la división del trabajo, el libre comercio, la libre empresa, la libre competencia, el precio de las mercancías, la acumulación del capital, etc. Con esta obra, situada en el contexto histórico en el que surge la Revolución Industrial, se crean las bases del capitalismo moderno con una justificación teórica que marca el pensamiento de los economistas más influyentes del siglo XIX y que incluso sigue inspirando a los defensores del mercado libre hoy en día. Es así que esta obra gracias al momento en el que fue creada tuvo todos los elementos para ser un libro de cabecera hasta nuestros días, fue creado en un momento en donde el cambio económico y social merecía nuevos conceptos para el desarrollo de la sociedad, además de aquello, logro penetrar y ser tan popular por el momento histórico el cual se vivía.

Esto nos lleva a un nuevo concepto llamado lo vivo y lo fósil:

"Diversos estratos: los fosilizados, que reflejan condiciones de vida pasadas y que son, por lo tanto, conservadores y reaccionarios; y los estratos que constituyen una serie de in-novaciones frecuentemente creadoras y progresivas, determinadas espontáneamente por formas y condiciones de vida"

en proceso de desarrollo y que están en contradicción, o en relación diversa, con la moral de los estratos dirigentes" (Gramsci, 2008: 124).

Es así como una obra cultural nueva, publicada en el año 2000, no tendrá la misma importancia social, cultural y política que una obra creada por una figura pre-socrática. A no ser que dicha obra nueva cambie completamente la forma de vivir tenga tanta importancia en una clase social fuerte que haga que los paradigmas cambien.

Es aquí donde plantea que la obra artística puede tener dos realidades, o ser viva o ser fósil. Así cada una de ellas delimita un panorama completamente diferente; al ser una obra fósil tiene un peso mucho más fuerte, además de eso usualmente pertenece a una clase social aristócrata (También como en varios ejemplos Históricos puede ser no necesariamente una clase alta más sino la dominante, por ejemplo el comunismo, la revolución francesa, entre otros), y eso tiene un poder incalculable, en el otro lado encontramos a lo "vivo", a lo que recién está en proceso de creación, este tipo de obra cultural tiene mayores problemas en volverse popular debido a que como ya se mencionó, para que eso pase la obra tiene que existir y ser generada en un momento específico de la historia y con las características ya descritas. Así también es necesario tomar en cuenta otro punto, que las obras culturales escalen tan arriba significa derrumbar antiguos paradigmas y crear nuevos, por ende incluso cambios históricos, aunque este último punto no es una máxima general.

De esta forma en conclusión se puede afirmar que cualquier forma literaria o cultural es producto de una construcción social, pero es necesario tomar en cuenta que hay productos culturales que solo son eso en sí mismos, mas no generan cambios estructurales. Para que el producto social-cultural (La creación literaria) sea un agente creador de identidad, en si para que tenga éxito debe cumplir ciertos requisitos, entre los cuales se describirán y analizarán los siguientes como pilares básicos de la creación de literatura: Las estructuras, clase sociales, la semiótica y frontera y sentimentalismo.

A continuación se analizarán cada uno de los elementos antes mencionados, de esta manera explicando por qué se los considera agentes

creadores de identidad. Cada una de estas características tiene que ser abarcada en una creación literaria para que la misma tenga el impacto que se desea, y de esta forma la literatura se convierte en herramienta influyente en la generación de identidad.

1.3.1 Estructuras y desestructuraciones de la literatura

Como primer punto conceptual se puede mencionar que se encuentran las estructuras, como paradigmas de un tiempo histórico determinado, con un modelo económico, político y cultural pre-establecido, además de contener algunos elementos característicos que son resultado de la dialéctica de los elementos antes descritos. Cada sociedad y momento histórico tiene una estructura determinada que es considerada la base de vida de una sociedad y de su realidad.

En cada momento histórico han existido estructuras con diferentes elementos que la caracterizan, sea lengua, cultura, religión, etc. Es así que con el paso del tiempo muchas de esas estructuras ya no se adaptan a las necesidades de la población vigente, de esta manera generando tensiones en la misma. En este caso Goldmann afirma lo siguiente, “... *las realidades humanas se presentan como procesos de doble vertiente: desestructuración de estructuraciones antiguas y estructuración de totalidades nuevas...*” (Goldmann, 1967: 222).

El autor plantea el fenómeno como desestructuraciones que se pueden realizar por diferentes motivos, pero siempre el desencadenante es la palabra escrita, de esta afirmación se tienen varios ejemplos: El paso al comunismo, la generación de derechos humanos, la revolución francesa, entre otros. Con esto no se afirma que la literatura es el único desencadenante y estabilizador de una nueva estructura, más sí se afirma que gracias a la misma se crean y plantan ideas, y que las mismas más el fervor de la población generan cambios.

Además de esto, Goldmann presenta a la realidad como una consecución de ciclos y contra ciclos históricos que generan cambios políticos,

culturales y sociales, estos ciclos funcionan y permanecen en el tiempo como una realidad fija en la historia, pero según Goldmann no son eternos, ya que estos procesos llegan a su fin por diversos motivos y de esta manera generan desestructuraciones, que a su vez crean nuevos modelos, realidad y formas de ver el mundo.

Otro ejemplo de este concepto es el paso en la historia de diferentes modos de gobierno a otros, como la aristocracia, la monarquía y la democracia, que son modelos resultado de diferentes relaciones sociales y políticas (fraternas y antagónicas) que se han ido construyendo y deconstruyendo para generar una realidad diferente.

En este punto la literatura tiene un papel fundamental y actúa como la representación política y social de estos cambios que se han ido produciendo en la historia y además se ha convertido en un punto indispensable como agente creador o destructor de las mismas. Se puede citar como por ejemplo los cambios de estilos literarios narrativos, los diferentes autores filosóficos, políticos, psicológicos, sociológicos, que han ido creando nuevas etapas históricas, y por ende nuevas realidades e identidades culturales alrededor del mundo.

Es así como cada vez que la sociedad cambia, muchas de estas estructuras lo hacen a la par con ella, debido a que no son estáticas por lo que también van generando nuevos elementos y nuevas eras culturales (Es muy importante tener en cuenta que esto obedece a un momento político y social que se está cursando).

1.3.2 La hegemonía de las clases sociales

Una característica con gran valor dentro de estas estructuras son las clases sociales, las mismas tienen un valor preponderante en el proceso y resultado de la creación literaria, así también como la factibilidad de las desestructuraciones antes mencionadas.

“...el carácter colectivo de la creación literaria proviene del hecho de que las estructuras del universo de la obra son homólogas, a las estructuras mentales de ciertos grupos sociales o en relación inteligible con ellos, mientras que en el plano de los contenidos, es decir, de la creación de mundos imaginarios regidos por estas estructuras, el escritor tiene una libertad total”. (Goldmann, 1967: 226)

Es así que el autor también asevera que la creación literaria es homóloga, y que tiene una carga de grupos sociales determinados, por ejemplo en el caso de las revoluciones cada grupo social escribe con ciertas características para que sus homólogos lo entiendan, lo acepten y lo asuman, y también esta creación es homologada por la identificación cultural y los objetivos en común que pueden llegar a tener entre una clase social igual. Así es como se genera una dialéctica entre los diferentes grupos sociales dentro de la estructura.

En palabras de Gramsci (1975: 464-465):

"La supremacía de un grupo social se manifiesta de dos maneras, como dominio y como dirección intelectual y moral. Un grupo social es dominante de los grupos adversarios que tiende a 'liquidar' o a someter incluso con la fuerza armada y es dirigente de los grupos afines y aliados".

Entonces el dominio de la cultura se vuelve en una lucha constante de clases, en la cual la población a través de su identificación social se convierte en el principal autor, lo que Gramsci conceptualiza como el intelectual orgánico. Esta persona es quien posee un conocimiento ampliado y este conocimiento que le sirve de herramienta para generar poder a través de un material cultural, en este caso el poder del material escrito, que se transforma en un ente social-cultural que puede manejar el entorno y a las otras clases sociales.

El papel de este intelectual orgánico; afirma que las clases sociales son un peso indispensable para que el material cultural tenga importancia. También da una definición del grupo de los intelectuales

"Por intelectuales es preciso entender no sólo aquellas capas comúnmente designadas con esta denominación, sino en general toda la masa social que ejerce funciones organizativas en sentido dado, tanto en el campo de la

producción como en el de la cultura y en el político-administrativo" (Gramsci, 1999 :412)

Gramsci le da una connotación diferente a la intelectualidad comúnmente conocida como una característica de la clase alta. Al afirma que el intelectual puede ser alguien parte de los medios primarios de producción, como también alguien en el plano político administrativo. Esta convivencia entre diferentes tipos de intelectuales de diferentes clases sociales genera un sistema de producción cultural, aunque esto no quiere decir que cualquier persona puede ser intelectual.

En este punto también interviene el carácter de la hegemonía y el orden en el que cada clase social existe, quien rige su comunidad y tiene el papel de figura representativa, de esta forma esta persona es el encargado de llevar la etiqueta de intelectual, que en un momento histórico favorable logre cambiar la estructura de un sistema dado.

En cuando a este concepto de hegemonía, es basado en la hegemonía social, quien tiene el control dentro de las clases sociales, este concepto es importante ya que la clase que tenga el control legítimo será la que produzca un material literario valido para este cambio de estructuras. Con lo mismo no se quiere decir que si la clase alta esta dominando cualquier otro producto cultural será desechado. Puede que la clase alta domine, pero que el momento político y la creciente desestructuración ubique en el plano político a otra clase social a la par, este será un momento cumbre para el cambio de paradigmas, y será otra la clase social que tenga el poder debido a la coyuntura dada.

Anderson plantea que existen dos conceptos de hegemonía, a) al interior de las clases dominadas, en relación a la formación de un nuevo bloque histórico, o b) entre clases antagónicas, que buscan obtener un consentimiento voluntario y activo de las clases subordinadas. Aplicando el concepto al producto cultural (en este caso la literatura) se puede afirmar que puede llegar a ser un elemento definitorio para saber quién tiene el poder y en consecuencia la hegemonía, por ende quien rige el ambiente político y social. (Así es como se puede llegar a cambiar la estructura que Goldmann menciona

anteriormente, a través de una lucha de clases y el control y manejo de un producto cultural.)

1.3.3 Semiótica, la palabra como política

Otra característica de las estructuras y de las clases sociales y su dialéctica es el lenguaje, cada una de las clases contiene símbolos, sistemas y formas muy diferentes entre sí, que aunque comparten una misma base y conviven en la estructura, son bastante antagónicas entre sí.

Como ya se explicó, el lenguaje tuvo una gran importancia en la generación de los estados, de las naciones, de la identidad y las revoluciones, gracias a esta característica se han generado cambios estructurales que han dado un vuelco a la historia, con la configuración estatal y de nacionalismos, el lenguaje generó un nuevo paradigma y con la invención de la imprenta este se acentuó más, la que la palabra se volvió conocimiento y poder.

La lengua y la palabra escrita como elementos de la política fueron elementos indispensables para el mantenimiento del poder y para la generación de revoluciones, con el pasar del tiempo se irán caracterizando a esta mezcla de elementos y se lo llamará, semiótica.

Yuri Lotman bautiza al concepto de la lengua, símbolos y formas como "La Semiótica"

"Se puede considerar el universo semiótico como un conjunto de distintos textos y de lenguajes cerrados unos con respecto a los otros. Entonces todo el edificio tendrá el aspecto de estar constituido de distintos ladrillitos. Sin embargo, parece más fructífero el acercamiento contrario: todo el espacio semiótico puede ser considerado como un mecanismo único (si no como un organismo)" (*Y.Lotman, 1996; p12*).

El autor afirma que el lenguaje tiene diferentes tipos de funcionamiento (sea escrito u oral) y que tiene fronteras dependiendo el círculo u "pequeña sociedad" en donde el mismo se desarrolle, de esta forma siempre convirtiéndose en un elemento completamente variable, esta característica es muy importante en la

generación de identidades, debido a las fronteras en las que se maneje, de esta manera se generan divisiones, entre naciones, clases, religiones entre otras fronteras conocidas.

En cuanto a la "la frontera" Lotman afirma lo siguiente:

"Es sabido que la frontera de la persona como fenómeno de la semiótica histórico-cultural depende del modo de codificación. Así, por ejemplo, en unos sistemas la mujer, los niños, los criados no libres y los vasallos pueden ser incluidos en la persona del marido, del amo y del patrón, careciendo de una individualidad independiente; y en otros, son considerados como personas aisladas. Esto se deja ver claramente en la relatividad de la semiótica jurídica" (Y.Lotman, 1996; p13).

Así pues al afirmar que son lenguajes cerrados uno del otro, le da un carácter limitado, en donde la homogeneidad e individualidad son indispensables para la generación de este campo semiótico. Este carácter de lo "semiótico" viene muy delimitado por la clase social, como Lotman afirma cada pequeña sociedad o clase social tiene una forma muy diferente de expresarse; son palabras, pequeños símbolos u formas que hacen que estos espacios sean cerrados y que la comunicación sea un canal general pero no abierto a todos. Con una forma que aleja a cada clase social de la otra y hace que cada una defina su identidad, objetivos y política dependiendo de su forma de comunicarse.

Lotman además afirma que cada ser humano tiene una frontera semiótica, cada lenguaje tiene una forma diferente de expresarse, aplicarse y de relacionarse con el mundo, pero esto está muy ligado al espacio histórico-cultural en el que cada comunidad habita, así también su clase social, agenda y realidad política-cultural.

El autor también define un concepto interesante llamado los "sistemas modelizantes primarios y secundarios", En el libro "La semiósfera. Semiótica de la cultura y del texto" Lotman afirma que los sistemas primarios son referidos a las lenguas y los secundarios a las obras culturales y arte, de esta forma que la lengua constituya una modelización, que quiere decir que organiza la visión social e individual del mundo, además también afirma que el uno siempre

depende del otro generando diferentes realidades semióticas, de esta forma, gracias también al concepto de fronteras ya antes mencionado generando para cada persona creando un mundo completamente distinto.

De esta forma también afirma que la literatura o el material literario puede convertirse en un “generador textual operante” el cual tenga repercusión social en diferentes círculos semióticos o en la relación entre estos, por ejemplo si un libro en la clase social alta se convierte en un generador textual operante puede llegar a mover masas hacia un objetivo específico, en este caso un objetivo primordial semiótico dentro de la frontera de la clase social alta, un ejemplo de esto puede llegar a ser el manifiesto comunista, el cual se convirtió en este generador textual operante que llevó a varios países a la corriente comunista.

En cuanto a la periferia y el centro:

"En los casos en que el espacio cultural tiene un carácter territorial, la frontera adquiere un sentido espacial en el significado elemental [...] en la cultura del siglo XIX, la estructura social del elemento «destructivo» del cinturón de los suburbios; además, el suburbio interviene, por ejemplo, en el poema de Tsvetáeva («Poema de la entrada de la ciudad»), tanto como parte de la ciudad, como en calidad de espacio perteneciente al mundo que destruye a la ciudad" (Y.Lotman, 1996; p14).

Este punto es indispensable para el entendimiento del análisis ecuatoriano, no es lo mismo hablar de un lugar el cual está en el centro, donde todo el capital económico y cultural se mueve dentro de este espacio, que hablar de la periferia, en donde lugares alejados de las ciudades clave o puntos principales harán más difícil su difusión, todo esto debido a la realidad como los impedimentos geográficos, sociales y económicos. Esta relación entre semiótica y territorio genera un tipo de espacio cultural diferente para cada caso ya que posee otra semiótica, a veces diferentes clases sociales y además otra forma de ver la realidad.

En el caso ecuatoriano, Quito al ser la capital, y después de pasar por la masacre de 1810 y primer grito de la independencia, se quedó carente de pensadores, pero esta misma característica ayudo que lo pensadores foráneos

ocupen los lugares vacíos por los quiteños y que su literatura se vuelva influyente.

1.3.4 El sentimentalismo y la identidad

Para que una obra literaria sea exitosa debe evocar sentimientos, y esta sentimentalidad está completamente ligado con el concepto de nacionalismo, por lo que la obra debe representar valores propios, creencias o ideologías, de esta forma la literatura puede llegar a tener cabida en procesos políticos, y ya teniendo cabida en dichos procesos generar cambios identitarios políticos.

"el arte está siempre ligado a una cultura o civilización que, luchando por reformar la cultura, se llega a modificar el "contenido" del arte, se trabaja para crear un nuevo arte, no desde el exterior, sino desde el interior, porque se modifica el hombre en su totalidad en cuanto se modifican sus sentimientos, sus concepciones y las relaciones de las que el hombre es la expresión necesaria". (Gramsci, 2008: 84).

Este es un concepto completamente válido y a la par importante ya que va ligado en la mayoría de los casos políticos y sociales a un nacionalismo fuerte, o al concepto de que la nación del que crea la obra cultural debe ser mejor.

Un ejemplo universal y bastante conocido en el ámbito político es el caso de Hitler, el a través de la generación de sentimientos basados en mitos y creencias de la superioridad aria propios en contra de cierta población, logró armar una agenda política en donde pudo implantar conscientemente o por miedo el su mismo sentimiento a todo una nación, que observo con ojos de aprobación su proceder. Además de este ejemplo podemos encontrar otros en el mismo campo político en donde libros y manifiestos, política y economía, ciencia y filosofía generaron aprobación u odio.

El Origen de las especies, la biblia, el manifiesto comunista, fueron algunos libros en donde sus autores con ferviente pasión escribieron lo que creían en un momento determinado, generando aceptación, popularidad y un cambio de paradigma social y mundial, en el caso de las revoluciones políticas, sociales o culturales siempre se genera un sentimiento nacionalista el cual

genera amplias repercusiones, entre una de ellas es la producción masiva de material escrito y artístico como una forma de protesta o un antagonismo, como por ejemplo la revolución, francesa, americana, De independencia Ecuatoriana, etc.

Así además, como cita extra Gramsci argumenta lo siguiente con respecto a la sentimentalidad:

"El error del intelectual consiste en creer que se pueda saber sin comprender y, especial-mente, sin sentir ni ser apasionado (no sólo del saber en sí, sino del objeto del saber), esto es, que el intelectual pueda ser tal (y no un puro pedante) si se halla separado del pueblo-nación, o sea, sin sentir las pasiones elementales del pueblo". (Gramsci, 2008: 124) Una obra artística o literaria tiene que tener una mente que viva la historia en aquel periodo, no se puede hablar ni crear algo popular sin que se lo viva, sin estar presente en aquel momento histórico.

De esta forma para concluir este capítulo, se puede observar que el proceso de creación de identidad, obedece a varios valores, características culturales y política de cierta época específica. De esta forma también se pudo confirmar que la literatura como un producto cultural ha influido en la creación del concepto de nación y nacionalismo, y por ende influir notablemente en el proceso de identidad nacional. Así también para que una obra literaria sea un agente generador de identidad debe cumplir una serie de características para así poder penetrar de una manera única en la sociedad y cultural para llegar a ser un agente generador de cambios de estructuras y realidades.

2. CAPÍTULO II: REVOLUCIONES – ROMANTICISMO Y LITERATURA

2.1. El Romanticismo como Movimiento Político- Ilustración

Para poder comprender este análisis es necesario caracterizar y comprender la ilustración o siglo de las luces europeo, como un proceso basado en la racionalidad como base social, política y cultural. Entre sus objetivos principales estaba la búsqueda de la razón, humanismo y el anti dogmatismo para de esta manera disipar mediante las luces de la razón cualquier cosa que encadene al ser humano y no lo deje florecer intelectualmente (Vovelle, 1995).

Los pensadores de este periodo pensaban que podían combatir la ignorancia, superstición y tiranía mediante la razón. Según Immanuel Kant:

*"La Ilustración significa el movimiento del hombre al salir de una puerilidad mental de la que él mismo es culpable. Puerilidad es la incapacidad de usar la propia razón sin la guía de otra persona. Esta puerilidad es culpable cuando su causa no es la falta de inteligencia, sino la falta de decisión o de valor para pensar sin ayuda ajena. Sapere aude **¡Ten valor de servirte de tu propio entendimiento!** He aquí la divisa de la Ilustración" (Kant Citado por Vélez; 1994, p 3-7).*

Además de ser el siglo de las luces en cuanto a literatura y política, a la par también se regresó al ideal de lo clásico, llevando al mundo al clasicismo.

Los clasicistas se caracterizaron por dar valor a los ideales, del ser y de la razón, de la filosofía y la sabiduría. Como dichos ideales tan anhelados se vuelven pragmáticos alrededor de Europa el pueblo persigue su libertad y con ella exige un cambio de estructura, de esta manera es como la revolución francesa se hizo material, logrando conseguir los tan ansiados derechos del hombre, y aunque dicha revolución duro hasta 1904, terminando con Napoleón como cónsul, este fue el primer paso para muchos cambios históricos, ya que este fue el gatillo para que las revoluciones alrededor del mundo se dieran a cabo. Cada una más o menos enmarcada en un mismo panorama, un proceso de ilustración que terminaría con la consecución de derechos autónomos (Rudé, 1978).

Este periodo se caracteriza por generar las bases del nacionalismo, en donde simbología como himnos, banderas y sentimientos de nación se fueron creando, es así que a través de la consolidación del estado como tal se trata de generar elementos comunes en lugares que había mucha diversidad, es ahí donde la lengua entra como un elemento regulador, el cual genera elementos nacionalistas que generan pertenencia a un lugar, en este caso a una nación, es aquí donde se concentra el poder de la palabra, de esta forma se comenzó a desarrollar el concepto de nación gracias a los sentimientos y elementos nacionalistas.

Según Smith el concepto de nación es el siguiente, “una comunidad humana con nombre propio, asociada a un territorio nacional, que posee mitos comunes de antepasados, que comparte una memoria histórica, uno o más elementos de una cultura compartida y un cierto grado de solidaridad, al menos entre sus élites” (Smith; 2004). Este concepto comenzó a unificar las poblaciones en Europa a través de características comunes que comenzaron a tener la importancia que ahora conocemos.

2.2. Romanticismo orígenes y Romanticismo político.

Al continuar la era de las revoluciones se da origen a una nueva etapa, en donde la consolidación, propagación y definición de nuevas máximas políticas y culturales se dan a cabo. Este es un periodo donde el concepto de nación se hace importante, dando paso a elementos que toman mucha más fuerza en este periodo tales como, la bandera, el himno, la delimitación territorial de lenguas, entre otros.

También debido al logro que tuvo la ilustración, esta etapa se caracteriza por los sentimientos, por la delimitación de lo patriótico, o inefable y lo relativo al interior del ser humano, de esta forma dando un giro de la razón a los sentimientos.

"Se conoce con el término de Romanticismo el movimiento cultural que se opone a los principios característicos de la Ilustración y que es resultado de la profunda crisis social e ideológica en las primeras décadas del siglo XIX. Frente a las normas se postulará la rebelión del individuo y la exaltación del Yo. Para

concretar el período romántico suele aludirse a un manido tópico que afirma que entre 1770 y 1800 Europa se acostó absolutista y neoclásica y se levantó demócrata y romántica“(Xunta de Galicia, 2016).

El sentimentalismo en este caso fue un eje del romanticismo como proceso político-social, debido a que gracias al mismo se comenzó a formarse como corriente e ideología política el nacionalismo, el mismo que a través de la sensación y definición de pertenencia a un lugar específico defiende a sus ciudadanos como únicos por sus características comunes dentro de una nación (Smith; 2004).

El Romanticismo tiene sus raíces en Alemania a finales del siglo XVIII, como un primer bosquejo se contrapone a la ilustración, a la racionalidad como centro de la sociedad y además al clasicismo cultural, el cual rescataba patrones estéticos y filosóficos de la antigüedad clásica. No se tiene una fecha específico para su aparición, más si un par de antecedentes que fueron consolidando este movimiento.

A mediados del siglo 17 aparece un movimiento literario en Alemania llamado "Sturm und Drang", *el cual se oponía a la tradición impuesta por el movimiento de la ilustración y el racionalismo y además estaba en contra de los rígidos movimientos de estética. "El Sturm und Drang fue revolucionario en cuanto al hincapié que hace en la subjetividad personal y en el malestar del hombre en la sociedad contemporánea, encorsetado por las diferencias sociales y las hipocresías morales"* (Beatti, 2008). El nombre de este movimiento proviene de la pieza teatral homónima, escrita por Friedrich Maximilian Klingler en 1776, y de esta forma se convierte en el precursor del Romanticismo europeo (Reale and Antisieri, 2014).

Los cambios de diferentes épocas generan cambios políticos, sociales y culturales, Laclau argumenta lo siguiente:

“en la constitución de los espacios políticos, en la estructuración de los espacios políticos intervienen de manera distinta estas dos lógicas: la lógica de la equivalencia y la lógica de la diferencia. La lógica de la equivalencia es una

lógica de simplificación del campo político, o sea, convierte una serie de demandas particulares cada una distinta, en equivalentes, frente a un antagonista. La noción de antagonismo es crucial, no hay práctica hegemónica sin antagonismo” (Laclau, 2003)

Es así que gracias a que el siglo de las luces cumplió sus objetivos como una herramienta política y social al ser humano y que gracias a este se lograron revoluciones, era necesario un siguiente paso, de esta manera como argumenta Laclau fue indispensable la generación de un actor antagonista que responda a las necesidades actuales del pueblo, en este caso cubriendo las nuevas necesidades.

De aquí fueron naciendo las bases del romanticismo, que con el tiempo se convirtieron en la nueva hegemonía social y política de la época, dicho periodo soñaba en muchas utopías, pero también perseguía objetivos claros, entre ellos, uno de los más representativos era la igualdad, fue el primer periodo en donde se soñó y se comenzó a practicar los primeros pasos de un mundo sin esclavitud, donde hombres como mujeres, extranjeros como nacionales sean iguales y tengan los mismos derechos, es así que es un periodo que genera cambios y bases para una sociedad moderna, más plural y diversa.

Además de esto, ya directamente en el sentido político el romanticismo fue un periodo de praxis, debido a que gracias a las revoluciones dadas anteriormente se creó mucha teoría política práctica como lo son los derechos humanos, el derecho al voto, partidos políticos, de esta forma en el periodo romántico fue la oportunidad de ver cómo funcionaba cada uno de estos objetivos alcanzados, poniéndolos a prueba viendo si eran viables o no, y haciendo ajustes si era necesario.

En cuanto al origen de la palabra romántico:

"En la segunda mitad del siglo XII, se designaba en Francia con el nombre de li romanz una narración en prosa en lengua vernácula, en contraste con las obras escritas en latín... En el siglo XIII, tomó el español la forma galorromana romanz y formó la palabra romance, ahora sustantivada, y la comenzó a aplicar a la lengua y a los escritos en esa lengua.... Hacia 1300, aparece en Inglaterra

la forma galorromana romanz en forma de romance, con el significado de novel (alemán Roman). En el siglo XVI, por influjo del romance español, la palabra comenzó a significar en Inglaterra algo así como balada y, por influjo español" (López, 2016).

De esta forma estudios afirman que el termino viene de "las lenguas románticas", el termino romántico en sentido etimológico significa "del común de la gente", por lo cual se deduce que en algún momento gracias al idioma español sufrió una adaptación para referirse a los sentimientos más no a las lenguas.

Pero la datación más antigua del término sigue siendo la de un texto inglés de 1650:

"Herba Parietis or the Wall Flower. As it grew out of the stone Chamber belonging to the Metropolitan prison of London, called Newgate. Being a history which is partly true, partly romantic, and morally divine. Whereby a marriage between reality and fancy is solemnized by divinity. Written by Thomas Bailey, D. D., whilst he was a prisoner there"; Este texto clásico fue aducido por Fernand Baldensperger, "Romantique, ses analogies et ses équivalents", Harvard Studies and Notes in Philology and Literature, XIX, 1937, pp. 13-105 (cf. p. 13). » (Romero Tobar 1992: 832 n. 2).

Además de estos sucesos alrededor de Europa, alrededor del mundo político-literario se comienza a utilizar la palabra romántico, como algo inefable, el primero en hacer uso de la misma es J. J. Rousseau, en su *Julie ou la Nouvelle Héloïse* (1761), el primero en usar el término *romántico* para designar sentimiento y no un lugar. De esta forma lo secundó un británico llamado James Boswell, que en su libro "An Account of Corsica" de 1768 aparece la palabra como adjetivo (romantic), el mismo que es usado para describir la vista de la ciudad en la que él estaba, este libro, además del de Rousseau, fueron traducidos a varias lenguas, y dieron la vuelta alrededor de Europa (Berlín I, 2000). Desde la perspectiva de René Wellek el término sirvió en principio para denominar una forma genérica de pensar y sentir, solo en 1819, con Friedrich Bouterwek (Filósofo y crítico Alemán) se emplea *Romantiker* como denominación de la escuela literaria.

En el romanticismo como principal punto se halla el culto a lo individual, a lo subjetivo y a veces inacabado, cosa que se contrapone al ideal de la universalidad y sociabilidad de la ilustración, en un segundo plano se hace representativo la sensibilidad como axis de desarrollo humano y cultural, en el cual se premia la creatividad frente a la limitación neoclásica

"El romanticismo frente a la afirmación de lo racional, irrumpió la exaltación de lo instintivo y sentimental. «La belleza es verdad». También representó el deseo de libertad del individuo, de las pasiones y de los instintos que presenta el «yo», subjetivismo e imposición del sentimiento sobre la razón. En consonancia con lo anterior, y frente a los neoclásicos, se produjo una mayor valoración de todo lo relacionado con la Edad Media, frente a otras épocas históricas" (Nidita.es.tl, 2016).

Otro punto es la exaltación de lo natural, *"...es una manera de enfatizar las emociones de protagonista, en otras palabras, el autor crea una conexión entre los elementos naturales y el estado anímico (Nahkur 2006:80).* Es así que se tiene que enfatizar que a través de dichos ideales fueron conformados los símbolos patrios tales como el escudo, los mismos están basados en la naturaleza en el ideal de lo intocable y lo bello, de esta forma tratando de generar un paralelismo en cada nación y el ideal de la naturaleza, se trata de genera el ideal que el estado es puro como la naturaleza y tan fuerte como ella.

En conclusión se puede deducir como característica política base, el deseo de una libertad, sea de comportamiento, pensamiento, económica o expresión pura es el objetivo, en donde ni la religión ni la racionalidad sean los ejes de expresión, sino que el ser humano pueda ser libre de decir y expresar lo que en su vida está pasando, es así que nace una fuerte corriente individualista de novelas de toque romántico, poesía, e incluso hasta las criticas sociales y políticas tienen este toque de esta nueva época.

2.3. Ecuador y el romanticismo político

En el caso Ecuatoriano el romanticismo político literario viene dado de una forma completamente distinta. Para su análisis es necesario revisar un poco los antecedentes nacionales y las características culturales que existían en el mismo y la forma en que nació.

Como antecedentes, en el Ecuador en el siglo XVIII se vivió lo que se conoció como la crisis de 1700, Con la muerte de Carlos II de España, se generó una crisis en dicho país que tuvo muchas repercusiones, incluso llegando a peligrar la gravemente la península Ibérica tras los conflictos después de su sucesión (Mora, A; 2008).

El heredero de la casa de borbón que asciende al trona pensaba en que España podía ser la nación más productiva de Europa, gracias a las riquezas que venían de las colonias, por lo que impulso las reformas borbónicas, que afectaron a las colonias, con el único objetivo de retomar el control y obtener más riquezas.

Entre las más importantes reformas que causaron el descontento de la Real Audiencia fue el alza de los impuestos, y el mayor control del estado sobre la iglesia católica.

"La monarquía reivindicó el poder sobre la iglesia enfatizando la necesidad de obediencia absoluta. Era importante que los asuntos eclesiásticos estuvieran bajo el dominio del rey por lo que se eliminaron ciertos fueros clericales y se reforzó el control sobre el pago del diezmo que los cleros debían pagar. Las estructuras de la iglesia se reorganizaron para responder a la política absolutista. La Inquisición también fue materia de ajustes ya que esta institución debía velar por la aplicación de las nuevas medidas y mantener el orden social en las colonias americanas" (Manara, 2008).

Además de esto, las masas indígenas habían diezmado debido a malos tratos, condiciones precarias y enfermedades. A esto se sumaron desastres naturales como terremotos, los cuales causaron un mayor colapso en el país. De esta forma para completar la mala racha, los metales de los que España vivía

comenzaron a escasear en el norte peruano, así también los textiles quiteños perdieron mercados debido a la que los europeos llegaban con mayor calidad y a menores precios (Mora, A; 2008).

Como salida a la crisis se reforzó el control sobre el trabajo agrícola y la mayor explotación indígena, la misma se consagró en este siglo gracias al concertaje, una forma de esclavitud de la época en la cual el Indígena trabajaba con su patrón por mayor salario y acomodaciones, dicho trabajo servía para pagar impuestos, obligaciones religiosas y obligaciones con el patrón (Espinosa, R; 1985).

Mientras esto sucedía llegaban cargamentos de libros y escritos de Europa, con temas de libertad y humanismo que fueron encargados de generar cultura y abrir los ojos de cierta gente a lo que pasaba en el mundo, así también llenándolos de sentimientos de nacionalismo y libertad, de esta manera los jesuitas fueron los primeros en pedir más libros no solo para las elites, sino que querían que dicha educación sea de dominio público es así que esta orden tuvo problemas con el sumo pontífice debido a que pedía que el estado deje de meterse en asuntos religiosos, dichos pensamientos causaron los que causaron la expulsión de los Jesuitas alrededor del mundo (Giménez, E; 1997).

Toda esta revuelta política llevó a la unión de tres universidades en Quito. San Gregorio Magno de los jesuitas, Santo Tomás de Aquino de los dominicos y San Fulgencio de los agustinos, la fusión de las tres dio como resultado la Universidad Pública y Real de Santo Tomás de Aquino (De Monge 1944). Es muy interesante como el nombre de la universidad sea justo de un autor que aunque católico tuviera pensamientos progresistas y creía en la igualdad general, como lo describió en su libro más conocido "La Utopía".

En paralelo, en España el proceso de ilustración se comenzaba a llevar a cabo, gracias a la inspiración de Francia. En honor a ciertos pensadores franceses se creó en España la "Sociedad de Amigos del País", también instaurando una en Quito liderada por Eugenio Espejo.

Es así que Espejo contagiado del espíritu político de la Ilustración europea en 1791 inauguró el periódico, primicias de la cultura de Quito con el

objetivo de promover el arte, las ciencias y las letras (Astuto, P & Vinueza, L; 1979). El mismo en un inicio no tuvo éxito, y Espejo declaró lo siguiente acerca de la sociedad quiteña:

“Estamos destituidos de educación. Sería adulación, vil lisonja, llamar a los quiteños ilustrados, sabios, ricos y felices, No lo sois: hablemos con el idioma de la escritura santa; vivimos en la más grosera ignorancia y la miseria más deplorable” (Eugenio de Santa Cruz y Espejo / Primicias de la Cultura de Quito, p. 136).

Después del fracaso de esta primera tentativa, Espejo se dedicó a escribir acerca de nuevas políticas económicas para la Real Audiencia. En "Memoria sobre el Corte de Quinas y Voto de un Ministro Togado" planteando el libre comercio contra el mercantilismo centralista de la Corona. De esta forma todos sus intentos por promover la cultura quedaron apagados y su última opción fue el crear una insurrección en Quito, se convirtiéndose en un activista político, y a través de pequeñas banderas pegadas en la cruces proclamaba lo siguiente "Al amparo de la cruz, sed libres, conseguid la gloria y la felicidad", fue encarcelado, ya que su mera existencia generaba peligro para la corona española, es así que ya adentro fue torturado y finalmente debido a que su obra literaria fue tan fuerte, murió en 1775 a causa de disentería (Astuto, P & Vinueza, L; 1979).

En el caso de Eugenio Espejo, él logró con sus obras, en un momento histórico y social determinado el generar un sentimiento independentista el cual años después se convertiría en un símbolo de lucha contra la opresión de la corona española. Además de esto el primer periódico de la Real Audiencia tuvo una repercusión altamente fuerte en la sociedad, política y cultura del país.

De esta manera el momento social, político y cultural el cual se estaba viviendo en Europa y América fueron los que condujeron a la independencia de la misma, entre dichas causas están la independencia de los Estados Unidos, La Revolución Francesa, la Invasión de Napoleón. Y en nuestro medio en Quito podemos mencionar la rebelión de los encomenderos, la revolución de las alcabalas y la rebelión de los estancos.

La llamada “Revolución de Quito”, “Revolución Quiteña” o “Primer Grito de la Independencia” fue un proceso que comenzó en Quito a finales de 1808, estalló el 10 de agosto de 1809, y finalizó para el año de 1812, este último año es uno de los más importantes ya que es la reivindicación de la independencia a través de la constitución de Quito, en donde a la par es la primera forma de aplicación del concepto de nación:

"... el mes de febrero de 1812, el Congreso Constituyente, al emitir la Constitución Quiteña, fundó el Estado y articuló la República. Los constituyentes de 1812 fueron mucho más allá de la declaración de independencia. El 15 de febrero de 1812, el primer Congreso Constituyente de lo que hoy es la República del Ecuador, “en el nombre de Dios Todopoderoso, Trino y Uno” y, a la par, en representación de pueblo soberano, dictó el pacto solemne de sociedad y unión entre las Provincias que formaron, desde ese día, el Estado de Quito”(La Constitución quiteña de 1812; 2012).

Se lo puede destacar como el punto político más importante dentro de toda la lucha, ya que dicha carta constitutiva generó el cambio en el cual se plasmaba el cambio del mando colonial por el régimen republicano. En dicha carta también se plasma la idea de la soberanía del pueblo y con ella también una idea de nación que fue muy ligada a una élite en Quito.

En la introducción del documento, hace referencia a dios, como se lo haría en las siguientes constituciones de los nuevos ESTADOS Es así que también se puede palmar la catolicidad del pueblo, de esta forma el contractualismo de Rousseau y el liberalismo de John Locke se mezclan en la primera Carta política con el providencialismo católico, es así que hay varios rasgos para analizar de como Quito fue desarrollándose y como fue generando su identidad a través de la ley.

Entre los fines constitutivos se encuentran los siguientes:

“El Pueblo Soberano del Estado de Quito... persuadido a que el fin de toda asociación política es la conservación de los sagrados derechos del hombre, por medio del establecimiento de una autoridad política que lo dirija y gobierne,

de un tesoro común que lo sostenga y de una fuerza armada que lo defienda...”(La Constitución quiteña de 1812; 2012).

Así es como se genera una visión bastante innovadora, ya que la figura del estado, o cualquier asociación política se hace vigente mientras tenga como objetivo la conservación de los derechos del hombre, así conservando la libertad y promoviendo seguridad, de esta forma generando un tipo de estado garantista.

En cuanto al territorio se proclama lo siguiente:

“Las ocho provincias libres representadas en este Congreso, y unidas indisolublemente desde ahora más que nunca, formarán para siempre el Estado de Quito como sus partes integrantes, sin que por ningún motivo ni pretexto puedan separarse de él ni agregarse a otros Estados, quedando garantes de esta unión unas Provincias respecto de otras, debiéndose entender lo mismo respecto de las demás Provincias vinculadas políticamente a este cuerpo, luego que hayan recobrado la libertad civil de que se hallan privadas al presente por la opresión y la violencia, las cuales deberán ratificar estos artículos sancionados para su beneficio y utilidad común”.

Cabe recalcar que la independencia y emancipación definitiva se dio el 24 de mayo de 1822 con la batalla de pichincha, por ende aunque se proclame que existen 8 provincias libres y que formarán un estado confederado, esto fue una mentira, ya que cada una tenía una administración diferente y leyes que es su aplicación fueron diferentes, este fue un punto principal en el desarrollo del regionalismo en Ecuador y la falta de cohesión estatal, ya que libros, administración política y legislatura fue completamente diferente, a la par la geografía no ayudó para dicha cohesión, de esta forma como Lotman Afirma, se creó un concepto diferente de semiótica, en donde cada provincia hablaba de una forma diferente en cuanto a términos políticos y culturales, así también generando objetivos diferentes entre cada una. Esta falta de cohesión generará que se genere una crisis identitaria y política, la cual llegará a su punto máximo en 1859 cuando cinco gobiernos regionales aseguraban, cada uno por su parte, representar a la “nación” (Quintero, 2001: 34)

Una de las características interesantes en cuando a esta generación de identidad fue la libertad de imprenta, lo cual facilitó la generación de ideas,

incluso si las mismas eran antagónicas. En cuanto a la libertad de imprenta (una característica política de la época romántica) se argumenta lo siguiente:

"Nuestros lúcidos padres fundadores definieron, en forma sintética y magistral, los principios republicanos de división efectiva de poderes, mutuo control de ellos, responsabilidad pública, alternabilidad, libertad de imprenta y de opinión, y distinción entre el órgano de la autoridad y el transitorio encargado de ejercerla, concepto este último que constituye, aun hoy, una afirmación revolucionaria en esta América Latina marcada por caudillos y hombres fuertes, que han hecho del Estado su vestuario y de la Ley la expresión de su soberbia voluntad. Así se desprende de los Arts. 7, 8, 12, 13 y 20 de la Constitución Quiteña" (La Constitución quiteña de 1812; 2012).

En cuanto a esto se da "una carta abierta" a la libertad de expresión e imprenta, así también basada en los principios de lo conseguido por la revolución francesa. De esta manera se generarán más textos en contra del régimen español, así también en contra del gobierno de turno, del clasismo, y otros problemas culturales y estructuras del estado de Quito.

Desde la carta constitutiva de 1812, pasaron 20 años más para que Ecuador se considere un territorio totalmente libre de España, es así como en este tiempo las provincias se fueron distanciando un poco más unas entre otras, El 9 de octubre de 1820 se genera la independencia en Guayaquil, esta es una Fecha decisiva ya que Quito y Cuenca todavía seguían bajo el régimen español, es así como se genera un orden y una carta constitutiva alterna en la nueva provincia independiente, así también planes que se gestarán a nivel nacional para la liberación de todo el territorio que futuramente se conocerá como Ecuador (García, G ; 1967).

Es así como el 24 de mayo de 1822 bajo el comando de Sucre, se generará la expulsión de España del territorio conocido como Ecuador, más sin embargo, con su independencia desea entrar al proyecto ideológico de la Gran Colombia (Reyes, O; 1977).

Es de esta forma como se puede hablar de un proceso corto de ilustración en Quito, en donde desde la aparición y muerte de Espejo y el deceso de los próceres de la independencia, generó un vacío cultural y político

enorme, el cual desde 1830 con un estado ecuatoriano ya confederado se comienza a generar un nuevo proceso ilustrativo, la sentimentalidad de tener un territorio propio comienza a aflorar, Ecuador por fin es libre de cualquier injerencia externa.

Este mismo sentimentalismo comienza a generar un proceso que es parecido al europeo y será conocido como romanticismo. Este mismo proceso es el encargado de delimitar las características políticas, culturales y sociales de nuestra identidad como Quiteños, ya que desde 1830 se comenzarán a enfrentar a problemas que deberán ser solucionados por los gobiernos ecuatorianos y por su pueblo más no por alguna injerencia directa.

2.4. Breves semblanza de los autores románticos ecuatorianos

La primera autora que participa en este proceso es Dolores Veintimilla, conocida como la mujer que nace con la nación:

"El contexto histórico en que le toco vivir a Dolores Veintimilla, es tuvo marcado por el nacimiento y construcción del Estado ecuatoriano, bajo un proceso inestable don de la autonomía, la identidad y la des-colonización cultural eran las principales preocupaciones de las élites criollas. Dolores nace en 1829 y el Estado ecuatoriano nace como tal en 1830, y surge así un llamado de atención del lugar que ella como mujer ocupa en ese proceso de construcción nacional. La mujer, ubicada en las fronteras de las ideologías nacionalistas, «con un pie dentro y otro fuera» –como dice Mary Louise Pratt– es símbolo de una parte de la diversidad de formaciones sociales que conformaron el territorio nacional y que estaban actuando sobre la supuesta «fraternidad soberanía y autonomía» que el orden masculino proponía como ideal" (Loza Montero, 2006)

De esta manera Dolores se convierte en la representación de una etapa diferente, es importante caracterizar la realidad Quiteña de la época, *"La casa del habitante ciudadano no fue un huerto cerrado, si no campo de selección a la que concurrían parientes y amigos que accedían a ella por merecimientos y por respetabilidad de conducta. Y en las reuniones la mujer desempeñaba una función principal, era la que manejaba el clavicordio o la vihuela [...]. La mujer*

desempeñó en las tertulias un papel delicado de inspiradora para los artistas o de animadora para los políticos. Las mujeres estuvieron acompañando siempre a los padres y maridos en las decisiones más trascendentales" (Barrera; 1954, p.124), es así que Dolores aparece en este contexto en donde ciertas mujeres trataban de buscar un papel trascendental en la política, es así como poco a poco ella va abriéndose puertas, primero en Quito, luego en Guayaquil y finalmente en Cuenca, el cual sería su destino final, ahí Dolores se consagra como mujer, formando parte de un grupo de literatos los cuales se dedicaban en reuniones privadas a compartir de política, literatura y poesía, y también donde su imagen se potenciaría, primero por ser una mujer empoderada abandonada por su marido, y segundo por criticar la pena de muerte y el trato a los indígenas.

Por estas razones pasó a tomar un papel preponderante en la historia ecuatoriana, mucho más político, en donde denunciaba las injusticias contra las minorías, en este caso el pueblo indígena, Es así que en el año de 1857 publica el poema "Necrología" de autoría de Dolores Veintimilla donde ella se encarga de defender mediante su trabajo poético al indígena llamado Tiburcio Lucero que fue condenado a muerte bajo la acusación de parricidio. Hay que notar que su voz era escuchada ya que su voz venía de una clase social alta.

Juan León Mera es el siguiente autor de este periodo, su obra es demasiado importante, ya que Ecuador en su búsqueda por identidad crea su himno nacional, de esta forma Mera, es el encargado de escribirlo. Este acontecimiento es importante tenerlo en cuenta, ya que el himno en compañía con la bandera, es el resultado por excelencia del concepto de la nación y nacionalismo, De esta manera Ecuador pasa a tener un carácter más oficial a través de dichos símbolos.

El caso Mera es muy particular, ya que su procedencia es de la ciudad de Ambato, más sin embargo logró ser una figura aclamada de la literatura y la política a través de su llegada a Quito. Es este caso como afirma Lotman el lenguaje tiene diferentes tipos de funcionamiento (sea escrito u oral) y que tiene fronteras dependiendo el círculo u "pequeña sociedad " en donde el mismo se desarrolle, es así que Mera al llegar a la ciudad de Quito influyó

en la política y la cultura a través de su trabajo literario. Tuvo su primera publicación en un diario Quiteño un año después de su llegada, y su obra se caracterizó por el tinte político social que el daba, además de esto como ya se vio Quito se quedó sin pensadores políticos, esto fue

Su actividad crítica la dirigió en contra de Juan José Flores, fue político conservador y llegó a ser gobernador de la provincia de Cotopaxi, además se declaró seguidor de García Moreno y sus políticas. Pero una de sus más importantes obras para la cultura y política ecuatoriana será la novela Cumandá, la cual fue producida en un ambiente en el cual las selvas ecuatorianas era casi completamente inexploradas más solo por los blancos evangelizadores y mestizos que los ayudaban.

Por último se debe citar a Juan Montalvo, quien se caracterizó por ser un novelista, ensayista de pensamiento liberal anticlericano. Su puesto en la historia ecuatoriana tiene un papel preponderante ya que sus escritos tuvieron un gran tinte político. Montalvo estuvo abiertamente en contra del Régimen de Ignacio Veintimilla y además de Gabriel García Moreno. Entre sus obras más notables se encuentran "las catilinarias"; las mismas que fueron escritas como discurso político en contra de la administración de Veintimilla. Su trabajo político literario demarco un tipo único de literatura política, además de una creación de identidad cultural y política que generaría patrones hasta nuestros días.

3. CAPÍTULO III: ANALISIS POLITICO CULTURAL. ROMANTICISMO ECUATORIANO E HISTORIA

3.1. Línea de análisis:

Luego de los elementos explicados y sustentados en los capítulos anteriores, en este capítulo se analizarán los períodos y obras literarias que servirán para demostrar el objetivo central de este trabajo de investigación.

En este análisis las siguientes características serán analizadas: el sentimentalismo de Quito como precursor del populismo, el regionalismo,

autoidentificación (clase social), representación política. Estos rasgos son los elementos esenciales y juegan como argumentos base que han sido creados y desarrollados a través de un movimiento político-literario de la época romántica. En este sentido, dicha época en Ecuador tuvo un desarrollo particular, el que políticamente se fue conformando gracias a diferentes elementos, entre ellos la literatura.

De esta manera es importante recordar qué es la identidad política y cómo se la define, aunque este tema ya se trató en un capítulo anterior, es indispensable el refrescar dicho conocimiento para poder desarrollarlo y profundizarlo. Según Rawls, la identidad política se define de la siguiente manera:

A partir de ciertos rasgos comunes que, inscriptos en la naturaleza misma del yo, se proyectan en todo plan racional de vida. Estos rasgos permiten diseñar un acuerdo colectivo básico entre individuos racionales auto-interesados. En una sociedad bien ordenada dichos individuos resultan ser miembros plenamente colaboradores que no sólo comparten la estructura básica de la personalidad moral libre e igual a la de todos los demás, sino que este hecho se ve reflejado también en la estructura de sus planes racionales de vida, cada uno de los cuales es entendido como un subplan del plan comprensivo más amplio que regula la comunidad como una unión social de uniones sociales (Rawls 1971, p. 563).

De esta forma, el autor define a la identidad política como un rasgo moral entre los individuos racionales, dicho rasgo se comparte en la sociedad y se ve reflejado en la misma; así, la identidad se representa como un acuerdo entre las partes al cual todos están suscritos.

Por otro lado, según Huerta “la identidad política puede ser definida, también, como una orientación individual de tipo afectivo y valorativa hacia un partido político, una ideología, una personalidad o líder, un programa, un grupo, una organización, un movimiento o una causa. Al identificarse el individuo con otro o con alguien o algo, comparte y refleja su afinidad, su aprecio, su comunión, su similitud y su cercanía (Huerta, 2012). En este plano de identificación política, el ciudadano entra en el espacio de pensarse a sí mismo

como un colectivo, como un eslabón que construye un espacio más amplio, una nación.

Dicha identificación se da por las características históricas personales de cada persona y grupo social, en la que entra la clase social, objetivos de vida, sentimentalidad, consumo cultural, entre otras características. No obstante, la misma, al ser una realidad histórica definida en un período temporal sostenido, se convierte en un concepto cambiante ya que “las identidades están en un proceso de constante cambio” (Melucci, 1982). Es de esta forma que las primeras bases identitarias, las formas más básicas de identificación entre los ciudadanos, en la construcción de un Estado son muy importantes, ya que son la esencia de la cultura, política y sociedad; aquello de lo cual las naciones se sustentan y componen.

Después de haber explicado y caracterizado la identidad política es necesario el análisis de las cuatro características mencionadas al principio de este capítulo: Sentimentalismo, regionalismo, autoidentificación (clase social) y representación política (Líder patriarcal).

En primer lugar, el sentimentalismo, en este caso fue un eje del romanticismo como proceso político-social, debido a que gracias a este el nacionalismo pudo formarse como corriente e ideología política, el que a través de la sensación y definición de pertenencia a un lugar específico defiende a sus ciudadanos como únicos por sus características comunes dentro de una nación. Gracias a la idea naciente del nacionalismo, se comenzó a defender la idea de nación, de lo propio; este sentimentalismo será la base para la modernidad, para la defensa de las generalidades e ideologías, como por ejemplo el boom americano, el comunismo, y otras ideologías que a través de la sentimentalidad triunfan hoy (ITAM, 1990). En Ecuador la hipótesis es que el sentimentalismo de esta etapa romántica política fue el precursor del populismo, misma característica que acude al predominio de los planteamientos emocionales sobre los racionales.

La segunda característica, el regionalismo, se presenta como una característica definitoria en el proceso de establecimiento del Ecuador como país; desde el primer grito de independencia se puede constatar que Quito, debido a su carácter de capital política, sumado a ello que no existían tantas

provincias como en la actualidad, la capital se convirtió en el centro de los procesos políticos.

Con el paso del tiempo y el tratar de llegar a la consecución de la independencia ecuatoriana se generó más brechas entre provincias, es así que Guayaquil logró su independencia mucho más rápido que Quito, este hecho no es muy conocido por su población (Rodríguez, 2005). Es de esta forma como con la batalla de Pichincha se llega a la ansiada libertad pero a la par se consagra esta división entre regiones y no la creación de una identidad nacional.

Como tercera característica, la clase social siempre ha sido definitoria para la creación de nuevas políticas, ideologías, la dialéctica de su gente. Gramsci habla lo siguiente acerca del grupo social: "la supremacía de un grupo social se manifiesta de dos maneras, como dominio y como dirección intelectual y moral. Un grupo social es dominante de los grupos adversarios que tiende a 'liquidar' o a someter incluso con la fuerza armada y es dirigente de los grupos afines y aliados" (Gramsci, 1975: 464-465). De esta forma, es como el dominio de la cultura se vuelve en un eje y una lucha constante de clases, en la cual la población a través de su identificación social se convierte en la principal actriz. En el caso ecuatoriano el dominio de la cultura ha sido un eje constante a través de las clases altas o los grupos que poseen el poder político.

Sumado a esto, el período de la ilustración en el Ecuador se dio de una manera mucho más tardía en comparación al resto de países de América. Con la expulsión de los Jesuitas del Ecuador, el suministro de libros e información se hizo mucho más reducido, además de esto el régimen colonial trató de mantener el control en todas las publicaciones de dicha época. Con la salida del control español y el avivamiento del sentimiento nacionalista y de la independencia, la apropiación de los políticos-literatos de este espacio fue creando esta identidad, de esta manera se pudo generar una clase social diferente, una clase ilustrada sin abolengo, pero que mantiene el control y la hegemonía. Esta idea es realmente importante al momento de entender la identidad política, puesto que las circunstancias sociales apoyan a que se dé

un nuevo orden social y un nuevo sujeto político en el cual se recrea plenamente el proceso de identificación.

Y, finalmente, la cuarta característica de esta creación del sujeto político ecuatoriano, es la representación política; esta viene dada por una débil democracia, en la cual los ciudadanos, desde la época de construcción del Estado ecuatoriano, buscaron una representación fuerte, pero a la par un representante fuerte, con el carácter de “macho”, el que a la par de ser demócrata quiera y pueda mantener el control de un país. Esta imagen del representante ideal es una construcción social que se ha ido dando a través del tiempo, de las situaciones y de la literatura; la idea del monarca, caudillo, dictador, etc., muchas veces es criticada y sostenida como obsoleta, no obstante muchas sociedades claman por una fuerza política, que radica en una sola persona, que sea capaz de mantener el orden social y administrar los bienes del estado sin importar el precio que haya que pagar. Además, en un pueblo acostumbrado a las colonias muchas veces se busca inconscientemente lo mismo. De esta forma lo conocido es lo más aceptado por la mente humana, y como dice Piaget (2011) “el proceso de aprendizaje es transmitido de generación en generación, no necesariamente por una forma directa, sino que puede ser transmitida como un mito oral del hombre que debe gobernarnos, de esta forma generando un Estado paternalista que controla todo aspecto del ciudadano” (Eliade, 1999).

3.2. Literatura y caracterización

En este apartado se estudiarán tres autores que a través de sus propuestas literarias dan un claro aporte a la reflexión sobre la identidad política. A saber, estos son: Dolores Veintimilla, Juan León Mera y Juan Montalvo.

Antes de empezar a descifrar cada uno de los autores mencionados, analicemos algunas ideas sobre los romanticistas y la política. Benedetto Croce expresa lo siguiente:

Políticamente no eran nada, sino enfermos de los nervios y de la imaginación... El dolor del mundo, el misterio del universo, los ímpetus hacia lo sublime del amor y del heroísmo, las declaraciones y desesperaciones, por las soñadas e inalcanzadas beatitudes, los paseos bajo la luna amiga, las hamletianas visitas a los comentarios, la palidez romántica, las barbas y las cabelleras románticas, el estilo romántico (Croce, 1950).

Nótese el menosprecio y crítica voraz que Croce manifiesta a los romanticistas, dicho sea de paso, esta idea es la sostenida por muchos otros pensadores que no están inmersos en los círculos artísticos y literarios. No obstante, a través de sentimentalidades se ha ido construyendo el concepto de nacionalismo, que ha sido tan perenne en la historia humana y ha generado cambios importantes en las sociedades, tales como guerras, Estados fallidos, ideologías inefables e inservibles, entre otras. A través de estas circunstancias, cada Estado genera las bases de su tipo de comportamiento y tipo de población; este proceso se reproduce y desarrolla en una transmisión generacional que va sustentando las instituciones, espacios de la cultura y demás organizaciones del sistema que conforman el Estado.

Por otro lado, un nuevo momento en que este sentimentalismo se destaca en nuestra historia latinoamericana es cuando se traduce en populismo. Es este sentido, Enrique Dussel afirma que a través del manejo de conceptos tales como el hoy y el antes, los discursos políticos y el acercamiento al pueblo se logra generar un vínculo sentimental, en el cual el pueblo se engancha, esto debido a que se cree y siente que el líder es parte del círculo social y que no está lejano. Es por eso que es necesario la comprensión de la sentimentalidad y su origen.

Ahora bien, luego de haber visto estas ideas en torno a las características del romanticismo como movimiento generador de identidad política, pasemos a analizar los casos que se han tomado como ejemplo central en el desarrollo de esta tesis.

3.2.1. Dolores Veintimilla; Sentimentalidad, Mujeres e Indígenas

Antes de hablar de la obra de esta autora, es importante comprender dos características que hicieron que su obra tenga el impacto político y social

en nuestra historia. Una primera característica de la figura de la mujer escritora latinoamericana, en este caso también de Dolores Veintimilla, es aquella que Eliana Ortega la caracteriza como fuera-dentro, dicha característica tiene como elementos que la mujer se dedique a las tareas de la casa, pero a la par se dedique a la política o al manejo del poder de una manera indirecta (Ortega, 1996: 20-21). En el caso de Veintimilla ella crece en este ambiente de un hogar republicano conformado; sin embargo al comenzar a generar política se aleja de este perfil, dando la fuerza que tiene su obra.

Como segunda característica se contempla lo que dice Nelly Richard, que la literatura, o crítica femenina debe ser perturbadora, con dicha palabra se trata de presentar a la escritura femenina como antagonista de la hegemonía patriarcal, de esta forma genera cambios en el entorno social, cultural y político (Richard, 1996: 743). En palabras de Laclau, esta escritora viene a convertirse en la actriz antagonista que genera un cambio de paradigma desde la escritura y modo de comportamiento de una mujer colonial, hacia lo que poco a poco se irá construyendo como la idea de la mujer moderna, es así que desde su primer poema generó comentarios, la conocían como la libertina, debido a que las reuniones en las que generaba pensamiento político, pero para los demás eran consideradas orgías y placeres de los más bajos instintos organizados por la poetisa (Lloret, 1982: 92-95).

La literatura, como dice Francesca Denegri, puede ser considerada como un ejercicio político y las intrigas contemporáneas, que a través de las veladas literarias que generaba Dolores constituyó un medio de incorporación de la mujer a dicha actividad (Denegri, 1998: 39).

De esta manera en busca de esta característica de sentimentalidad como construcción de la política, se comenzará con el primer escrito de la poetisa Veintimilla, la precursora del romanticismo, ella aportará en el campo de la identidad política en un punto focal en el desarrollo político del Ecuador: el sentimentalismo. Veintimilla generaba protesta y se hacía escuchar gracias a sus poemas y los conversatorios que con su toque personal generaba.

En la carrera de esta autora encontramos tres momentos definitorios de su vida como poetisa y participante política del Romanticismo: el primero toma

como punto de partida el poema "Necrología". En abril de 1857 publicó esta hoja volante donde se opuso a la pena de muerte y en la misma sale en defensa del indígena Tiburcio Lucero, acusado de parricidio y condenado a muerte por los tribunales de justicia del Azuay (primer alegato registrado en Ecuador contra la pena de muerte de aquel entonces). Este escrito en prosa circuló por la ciudad de Cuenca y Quito y tuvo consecuencias funestas para la poeta. A través de esa hoja volante, Dolores Veintimilla hizo explícita su denuncia frente a un sistema socialmente injusto, donde saca a relucir la condición marginal del indígena en la sociedad de la época (Loza Montero, 2006).

El polemista Obispo de Cuenca el sacerdote franciscano Fray Vicente Solano, no dejaría de fustigarla desde el púlpito, se encargó de mancillar su honor y su dignidad hasta después de muerta.

No es sobre la tumba de un grande, no sobre la de un poderoso, no sobre la de un aristócrata, que derramo mis lágrimas. No! Las vierto sobre la de un hombre, sobre la de un esposo, sobre la de un padre de cinco hijos, que no tenía para éstos más patrimonio que el trabajo de sus brazos. Que allí tu cuerpo descansa en paz, pobre fracción de una clase perseguida; en tanto que tu espíritu, mirado por los ángeles como su igual, disfrute de la herencia divina que el padre común te tenía preparada. Ruega en ella al Gran Todo, que pronto una generación más civilizada y humanitaria que la actual, venga a borrar del código de la patria de tus antepasados la pena de muerte (Veintimilla, citado por Barrera, 1954: 130-131).

Es importante entender este proceso en el cual el personaje principal es un indígena y entender toda la carga social que esa clase llevaba a cuestas; asimismo, que haya sido una mujer la que lo defiende, con el peso de género en su contra. Esto hace que se multipliquen los comentarios y los maltratos contra la poetisa, quien debido a su título de "mujer abandonada" es tildada de inmoral y atea. En este sentido, veamos un fragmento en el que ella reconoce la dificultad de crear pensamiento en su condición de ser mujer:

Me ha hecho reír la bulla que ha causado aquí mi pobre papel, por ser escrito de una mujer, es decir de un semi-animal que es lo que piensan que somos" (Veintimilla, citado por Rodríguez Castelo: 21).

En segundo lugar está su trabajo de su poemario, en dicho poemario se representan sus más grandes preocupaciones, entre están las sociales, ya que debido a su forma de pensar ella logro crear gente que no la acepte, además como ya se vio la forma de mostrar insatisfacción de Dolores Veintimilla es a través sus poemas, es por eso que su figura es tan representativa, por ser una mujer poetiza sin marido, para la realidad actual sea tal vez más común, pero ella llogro llevar a los libros como la primera romanticista gracias a todo este trabajo. De esta forma m se tomará el poema, a mis enemigos de su autoría para poder explicar mejor el porqué de su influencia. (Loza Montero 2002)

¿Qué os hice yo, mujer desventurada,
que en mi rostro, traidores, escupís
de la infame calumnia la ponzoña
y así matáis a mi alma juvenil?

¿Qué sombra os puede hacer una insensata
que arroja de los vientos al confín
los lamentos de su alma atribulada
y el llanto de sus ojos? ¡ay de mí!

¿Envidiáis, envidiáis que sus aromas
le dé a las brisas mansas el jazmín?
¿Envidiáis que los pájaros entonen
sus himnos cuando el sol viene a lucir?

¡No! ¡no os burláis de mí sino del cielo,
que al hacerme tan triste e infeliz,
me dio para endulzar mi desventura
de ardiente inspiración rayo gentil!

¿Por qué, por qué queréis que yo sofoque
lo que en mi pensamiento osa vivir?
¿Por qué matáis para la dicha mi alma?
¿Por qué ¡cobardes! a traición me herís?

No dan respeto la mujer, la esposa,
 La madre amante a vuestra lengua vil...
 Me marcáis con el sello de la impura...
 ¡Ay! nada! nada! respetáis en mí!

- De esta manera el análisis de este material poético se enfoca en los puntos explicados en el capítulo de análisis literario, en primer lugar están las Estructuras y desestructuraciones, en relación a este punto se puede constatar que la realidad de la época es bastante patriarcal, ella vive en una realidad en la cual la mujer no tiene voz ni voto, como ya se describió además de eso fue abandonada por su marido, esto hace que Veintimilla se convierta en el sujeto antagónico, así también como toda su producción literaria. Después de su poema necrología Veintimilla consagrará su vida a generar conversatorios de temas relevantes a la época, además hablará de su sentimentalismo y de sus retractores.

En este poema titulado a mis enemigos se puede presenciar, en palabras de Laclau generan un antagonismo, asimismo una desestructuración que a través de los reclamos que genera lo vuelve subversivo, creador de los inicios de una nueva época en cuento a la historia literaria y política.

- En cuanto al segundo punto, clases sociales. Veintimilla tiene la característica en esta época de pertenecer a una clase social alta, por lo cual, y debido a la nueva configuración que se comienza a gestar dicha característica ayuda para que su voz se haga escuchar.
- En cuanto al nivel semiótico recordemos que Lotman afirma lo siguiente:

"Es sabido que la frontera de la persona como fenómeno de la semiótica histórico-cultural depende del modo de codificación. Así, por ejemplo, en unos sistemas la mujer, los niños, los criados no libres y los vasallos pueden ser incluidos en la persona del marido, del amo y del patrón, careciendo de una individualidad independiente; y en otros, son considerados como personas aisladas. Esto se deja ver claramente en la relatividad de la semiótica jurídica" (Y.Lotman, 1996; p13).

Es así que el sistema en el que Veintimilla se movilizaba antes de generar productos artísticos era una de clase alta de mujeres subyugadas, después de la generación de productos artísticos ella pasó a otro nivel semiótico, en el cual se comenzaban a discutir los asuntos políticos y culturales, se comenzaba a discutir de política a través de la poesía, esto generaba conmoción, pero a la par era una forma de evadir cualquier conflicto directo. En el poema a mis enemigos ella se queja de la forma en que es tratada, utiliza el momento político y social de la época para describir su sentimentalidad.

Ella en el nivel de territorialidad, al nacer en la capital y generar su poesía en dicho entorno logró consagrar su producción literaria a todo nivel, siendo así conocida como la primera actriz del romanticismo. La escritura de su poesía y de su prosa es la que le permite decir, hablar sobre aquello que una mujer no podía opinar libremente. Es usar la escritura como el medio de confrontar la imagen femenina diseñada por el discurso romántico masculino y la auto imagen que ella misma se forjó.

Finalmente en los conversatorios desarrollados en su hogar. Dolores trataba temas políticos, hablaba de poseía y funcionaba como un grupo de apoyo entre literatos y libres pensadores, en donde cada uno tenía una forma diferente de ver la vida y la plasmaba una ideología e ideas de una sociedad más libre, con menos moral y más óptima.

Otro punto importante a tener en cuenta, a más de los poemas y conversatorios, es el desarrollo de su vida misma. Como antecedente podemos traer a colación que su familia venía de la aristocracia, su padre José Veintimilla fue requerido para labores políticas por su peso y la importancia social de su apellido, pero él prefirió mantenerse al margen de la política. Este hecho no detuvo que algunos de sus familiares cercanos se hayan vinculado al periódico "El Quiteño Libre", de esta manera generaron una presencia política en el mapa (Mata, 1976: 39-51). Desde este punto se puede analizar, en el caso de Veintimilla, dos de los tópicos ya tratados en un anterior capítulo: la clase social y la hegemonía. Ella, al proceder de una familia influyente, logra

tener el control sobre lo político y cultural mucho más fácil que cualquier actor antagonista a esta estructuración social.

La vida de la poeta se inserta entonces en un espacio de construcción nacional, que diseñó un nuevo entramado cultural y una nueva red simbólica, dirigida básicamente a los grupos sociales ilustrados y urbanos, para la creación del imaginario de la comunidad nacional. Este imaginario supuso la delimitación territorial y el diseño de símbolos emblemáticos donde se pudiera reconocer la patria, la escritura de una historiografía que rescatara un pasado glorioso y heroico para magnificar el Estado y la creación de un tipo de ciudadano, que se moldeara de acuerdo a los principios del progreso y la civilización. Las elites que llevaban a cargo este proceso se sumergieron en un estado contradictorio puesto que se siguió conservando los antiguos parámetros coloniales, que imponían rígidas jerarquizaciones sociales al nivel de clase social, raza y género (Loza Montero, 2002).

Nótese en las palabras de Loza Montero, de qué manera una propuesta literaria aporta al debate sobre la identidad política. En ella las circunstancias sociales estaban dadas para poder crear un red de significaciones simbólicas en las que una nueva sociedad podía ser pensada, o dicho de otro modo, en la que una sociedad podía identificarse.

En el ámbito de análisis semiótico se puede sostener que ella crece en un ambiente clásico, poscolonial, con muchas características de la aristocracia; los dos entes que toman fuerza son la Iglesia y el gobierno como aparatos represivos. La Iglesia dejará de tener control ya después de la Revolución Liberal, y el gobierno en esta búsqueda de la fórmula de aplicación de poder a sus ciudadanos, se irá conformando como un patriarcal y muy rígido (Silva, 1990: 30).

Dolores Veintimilla, como figura literaria es muy importante, puesto que a más de su relevante obra, el hecho de ser mujer le permite generar un cambio literario y político en su época. Como Rubi Rodríguez (2006) plantea, “la actividad política ha sido y es aún considerada como una actividad masculina, que incumbe en forma directa al hombre y en la cual la mujer puede participar o no, pero en funciones previamente señaladas (apoyo, movilización, recolección de dinero, confección de propaganda, entre otras). Su actuación es indirecta,

se realiza bajo la intermediación del padre, el esposo, el líder, el padrino, es decir bajo la protección del varón”. De esta manera, ella es una figura femenina que sienta las bases de una identidad política todavía incongruente y sin suficiente fuerza.

Este es el ambiente en el que la poetisa desarrolla su obra literaria, siendo una mujer antagónica, la cual lucha, con su propio estilo, en contra del patriarcado y genera el inicio de un período político y cultural en donde la lucha por la generación de una identidad política y la liberalización del pensamiento eran los objetivos principales.

Las hijas mujeres por su parte tenían una vida similar a la de sus madres. No accedían a la educación universitaria y en ocasiones tenían profesores particulares, especialmente de idiomas. Se dedicaban básicamente a tareas como la costura, el bordado o a tocar algún instrumento, principalmente el piano. No se les permitía salir solas a la calle, siempre lo hacían en compañía de sus padres o sirvientes y tenían en su vida tres alternativas: casarse, quedarse solteras, o tomar los hábitos religiosos (Sosa y Durán, citado por Loza Montero, 2002).

Dolores Veintimilla parece ser un caso excepcional en su época, pues a comienzos del siglo XIX, en los albores de la república ecuatoriana, la familia era el núcleo fundamental de la sociedad, donde los valores morales y religiosos de la época respondían a normas rígidas, propias de un sistema más de tipo conservador, que se agudizó con el régimen de García Moreno en 1860. Este sistema impuso a la mujer, como lo indica Martha Moscoso, la obediencia y sumisión al hombre considerado como “el jefe de la familia” (Moscoso, 1999: 285).

En 1847 tenía 17 años cumplidos. Hasta esa edad mis días habían corrido llenos de placeres y brillantes ilusiones. Con la mirada fija en un porvenir risueño y encantador, encontraba bajo mis plantas una senda cubierta de flores, y sobre mi cabeza un cielo tachonado de estrellas. [...] Adorada de mi familia, especialmente de mi madre, había llegado á ser el jefe de la casa; en todo se consultaba mi voluntad; todo cedía al más pequeño de mis deseos; era completamente dichosa bajo la sombra del hogar doméstico, y en cuanto a mi

vida social, nada me quedaba que pedir a la fortuna (Veintimilla, citado por Monge, 1908: 17).

Entonces, como se puede notar, la vida de Dolores Veintimilla remarca fuertemente una visión del mundo que contempla a nuevos sujetos sociales, nuevas clases salen a flote en el análisis de la sociedad. Su literatura marca la postura y reconocimiento de las limitaciones que tenían las mujeres al momento de insertarse en la vida social limitada a los hombres. Entonces la pregunta que nace de este proceso es: ¿Cómo entender la identidad política a través de los escritos de Dolores Veintimilla? Pues los posibles criterios para responder esta interrogante pueden darse a través de vivenciar los sujetos que aparecen en los versos y prosa de la poetisa. Por ejemplo, el indígena cobra un rostro propio, como sujeto digno de derechos y al que debe respetársele en el entorno legal. Esta demanda por medio de la literatura hace fuerte hincapié en el establecimiento de un nuevo paradigma identitario que se compone por la inclusión de los “otros” en el establecimiento de la política. Por otro lado, al ser mujer, ella manifiesta el reconocimiento de su género en la participación y la toma de decisiones. Ella expresa enfáticamente que su deseo sobre la inclusión de las mujeres en la vida sociopolítica. Estos dos nuevos sujetos: la mujer y el indígena, pasan a formar parte de un nuevo imaginario, el mismo que tiene que ser llenado y reflexionado a partir de más elementos que en Veintimilla no se encuentran, pero que a partir de ella pueden ser tenidos como frecuencias culturales válidas.

Además Veintimilla aportó a que esta primera sentimentalidad sea vista, expuesta y propuesta en la ciudad de Quito, al morir su obra se hizo famosa y creó las bases del romanticismo, aportó a la personalidad quiteña y en el campo político hizo su pequeño aporte a que las ideas sean expresadas a través de los sentimientos, forma que en un futuro dará lugar al populismo político.

3.2.2. Juan León Mera

Mera entra en la historia gracias a su trabajo con el himno nacional, pero no es lo único que él logra hacer a través de su vida, además logra ser un gran político que entra como figura representativa del romanticismo debido a su trabajo literario poético. El realizaba quejas, exaltaciones y observaciones a

través de la literatura y de la poesía y todas estas eran escuchadas y tenían una repercusión en cuanto a lo que Mera buscaba, es así que su figura entra como la de un moralizador, a través de las letras apoyó al catolicismo, la labor de García Moreno y además logro puestos políticos por su labor y compromiso con la nación y con la política.

“Como *costumbrista* y *humorista* moralizador se ejerció no sólo en algunas de sus novelitas, sino en *La Escuela Doméstica* y en *Tijeretazos y Plumadas*, donde con la risa a flor de labios, con ironía sana y deliciosa, va corrigiendo los hábitos sociales. Ese exquisito donaire heredaron algunos de sus hijos, particularmente Trajano y Eduardo. *La Escuela Doméstica* revela también al *sociólogo*, como muchos otros de sus escritos, y en particular las *Observaciones sobre la situación actual del Ecuador*” (Mera, J. L ;1932).

Mera entra en este período en primer lugar entra gracias a su influencia en la creación del himno nacional. Como ya se planteó en acápites anteriores, la creación de elementos románticos y nacionalistas genera una identidad política; es así que en este autor se analizará el contenido y momento de creación del himno nacional como fuente de una vertiente identitaria que da vida a un espacio y movimiento nacionalista.

El escudo nacional y los demás símbolos que resaltan el patriotismo, tales como la bandera, o el himno, destacan el carácter plenamente identitario que relaciona al pueblo o territorio determinado con una visión de sociedad en común. Juan León Mera, rescata estos propósitos identitario-nacionalistas, en la parte semiótica, en la letra del himno nacional del Ecuador, evoca la visión y misión patrióticas ampliamente difundidas por Simón Bolívar. El himno resalta la autonomía y legitimidad política del Ecuador frente a los conquistadores, para resaltar de manera elocuente la grandeza del patriotismo nacional, ese detalle se distingue claramente en el coro, cuando se presenta y equipara a la Patria con la deidad, es decir se dota a la patria de este carácter divino: “Salve oh patria, mil veces oh patria, gloria a ti...”

Asimismo, continuando con la representación semiótica en la descripción del himno se enmarca el sincretismo cultural propio del proceso de colonización

hispanica del Ecuador. Por ejemplo, se evoca al sol, que es un símbolo muy fuerte que está presente en las sociedades ancestrales del Ecuador. La imagen de haber superado la conquista española y las guerras por la independencia son constantes.

En la primera estrofa se distinguen plenamente esas características cuando Mera expone: "la injusta y horrenda desgracia, que pesaba fatal sobre ti", "el yugo que te impuso la ibérica audacia" que se comprometen con la "venganza del monstruo sangriento" y la ruptura "del yugo servil" (Día del Himno Nacional, 2016). Estas características marcan un ideal nacionalista enraizado en la distinción de una identidad que ha superado los avatares de la conquista y ha establecido un nuevo orden en la sociedad.

Por otro lado, se hace referencia a los próceres del diez de agosto, fecha que se ha tomado como el día de fiesta nacional ecuatoriana, el día de la independencia del yugo español. La segunda estrofa del himno da cuenta de esto y marca el acento de una sociedad libre gracias a la intervención de muchos "héroes" alrededor de todo territorio nacional.

Esto trae a colación un tema de reflexión que ha estado presente en el proceso de consolidación identitaria de la nación ecuatoriana, el regionalismo. Cuando se toca el tema de la identidad necesariamente aparece el debate en torno a la autonomía de las regiones. En este proceso de independencia, varios han sido los esfuerzos que se han sumado para lograr el gran cometido. Quito, Guayaquil y Cuenca se unieron para lograr la independencia nacional. Esto hace que el tema de la liberación sea un interés que sobrepasa las regiones geográficas y haga que los ecuatorianos se unan en pos de un mismo ideal.

No obstante, luego de haber declarado la independencia las características regionales se hicieron notar al momento de definir un todo nacional. Es por esta razón que al momento de hablar de una nación sea tan complicado entender un concepto llamado "cultura ecuatoriana", debido a que son múltiples, diversas y complejas las elaboraciones vivenciales en torno a la cultura que se han experimentado en el Ecuador.

En la cuarta estrofa se resalta el carácter netamente libertario obtenido tras la acción independentista de los ciudadanos: "hoy, ¡oh Patria!, tu libre

existencia, es la noble y magnífica herencia, que nos dio el heroísmo feliz, de las manos paternas la hubimos; nadie intente arrancárnosla ahora, ni nuestra ira excitar vengadora, quiera, necio o audaz, contra sí" ("Día del Himno Nacional", 2016).

En las estrofas finales del himno se rescata la idea de no permitir que nuevamente se asiente el ideal conquistador español en la nueva sociedad libre, incluso se hace uso de la metáfora de los volcanes como protectores del territorio, Mera en este sentido, compone en la letra del himno que es preferible que el Pichincha erupcione y sepulte el territorio antes que ser nuevamente conquistados: "Y si nuevas cadenas prepara, la injusticia de bárbara suerte, ¡gran Pichincha! prevén tú la muerte, de la Patria y sus hijos al fin; hunde al punto en tus hondas entrañas, cuanto existe en tu tierra, el tirano, huelle solo cenizas y en vano, busque rastro de ser junto a ti" (Ibídem).

Varios han sido los intentos de crear una canción nacional en la que los ecuatorianos se vean identificados, el mismo José Joaquín de Olmedo ha propuesto un intento de este interés, no obstante por varias veces el Congreso ha declarado y confirmado a la letra compuesta por Mera como manifestación legítima del patriotismo ecuatoriano.

En 1868 Juan León Mera publicó su *Ojeada histórico-crítica sobre la poesía ecuatoriana*. En la cual comenta que el romanticismo ecuatoriano y el hispanoamericano, según el autor, se caracterizaron por su falta de originalidad y una carencia de personalidad de los poetas, quienes utilizaban los modelos románticos europeos, en un tipo de imitación sin firmeza y vigor, que más quedaba como una simple copia (Michelena, 1994: 411)

Es así que otro aspecto importante de rescatar en Mera es el ideario diferente de romanticismo, de un alma nacional con costumbres y formas de desarrollo cultural propias y que marcan una identidad establecida como características que representan un espacio identitario plenamente concebido que busca la igualdad y la consecución de objetivos políticos a través de las letras.

"Su liberalismo, más bien dicho sus tendencias excesivamente democráticas, se circunscribieron a lo político. En su paso por la política busco los siguientes objetivos: extensión de la ciudadanía aun a los que no sepan leer, ni escribir;

establecimiento de asambleas provinciales para favorecer la autonomía seccional elección de gobernadores y magistrados de las Cortes por el pueblo; libertad absoluta de imprenta, abolición de la pena de muerte” (Mera, J. L ;1932).

Dicho ideal se ve establecido en la novela *Cumandá* en la que Mera rescata el ideal de la nación ecuatoriana con características novedosas en torno a la concepción de un nuevo imaginario del mundo; en este sentido el indígena aparece como un nuevo integrante del todo nacional, sus costumbres, formas de ver el mundo, tradiciones, etc., entran en el espacio de definición de la identidad ecuatoriana. Este aspecto dota de un nuevo sentido a las reflexiones acerca de la identidad suscitadas a través de discursos artísticos, ya que los elementos expuestos en la literatura, a más de ser fantásticos, poéticos, prosaicos, aportan fuertemente a la idea de concebir a una nueva idea de identidad política igualitaria, Mera siempre se caracterizó por su catolicismo y sus ideas de igualdad, es así que era conocido como “el liberal”.

En este sentido, Mera se convierte como manifiesta Laclau, en un ser antagónico de esta estructura que rescata la idea de debilitar a las clases sociales hegemónicas para dar paso a un nuevo establecimiento y orden en la sociedad, la crítica que realiza a través de *Cumandá*, pone frente a frente a las clases poseedoras de bienes materiales que tienen un carácter conservador, frente al apareamiento y presencia en la sociedad de los indígenas. Esta reflexión permite establecer un punto de interpretación nuevo y novedoso de las aspiraciones nacionales en torno a establecer una identidad cultural.

El interés de las clases indígenas también se ve inserto en el deseo de vivenciar los espacios comerciales establecidos en pos de la creación de una nueva economía. Este hecho da una nueva consistencia a la propuesta nacionalista, desde el punto de vista de comprender al indígena como una fuente distinta y diversa de la creación de nuevos procesos de intercambios comercialmente válidos y perfectamente establecidos en un nuevo orden económico que da cuenta también de un nuevo orden identitario.

En Cuanto a sus ideales de igualdad, siempre creyó en una educación igualitaria, y esto lo logro gracias a la palabra escrita, todos sus reclamos y peticiones lograron una aceptación tan alta que cualquier objetivo propuesto era conseguido.

“Mera se empeñó en que se cumpliera respecto de éste la ley de 1871 que declaró obligatoria la enseñanza primaria; y, en efecto, a pesar de las representaciones que hacían individuos seudo liberales, logró magníficos triunfos en ese sentido. Los luminosos informes que presentó como Gobernador son verdaderas monografías de su provincia” (Mera, J. L ;1932).

Es Así que continuando con su trabajo político:

“En 1885 fué elegido Senador de la provincia de Pichincha en ese año presentó, su célebre proyecto sobre fundación de escuelas matinales para la raza india, a la cual se destinó el impuesto subsidiario, el siguiente año, mereció ser elevado a la Presidencia de su Cámara” (Ibídem).

Una característica la cual mera poseía y por la cual se dice que se lo conoce como moralizador, es su catolicismo ferviente, es de esta forma que el momento político, la clase social construida de Juan León y la calidad de sus producciones literarias le dan la cabida a que se convierta en un sujeto antagonista frente a las políticas gubernamentales, Mera además apoyó la labor de García Moreno, el Concordato, la admisión de institutos religiosos y el restablecimiento de la Compañía de Jesús. Como miembro de la Comisión eclesiástica.

“Para mí no hay partidos, sino catolicismo puro; no hay personas, sino patria; no hay conveniencias privadas, sino intereses públicos. Los que así me quieren, que estén conmigo, profeso las doctrinas católicas, no por la razón que he oído aducir a muchos, de que ellas fueron las de nuestros padres; razón falsa y movediza que puede aplicarse al error y la mentira, y con la cual disculparíamos hasta a los adoradores del elefante blanco de Siam: yo soy' católico, no porque mis padres tuvieron la dicha de serlo, sino por el profundo convencimiento que tengo de la verdad y bondad del catolicismo”. (Cartas a don Juan Valera. Ojeada, 571.)

De esta Manera, en su papel de hombre moralista, católico y buscador de derechos aporta con uno de los primeros símbolos que definirá el concepto de nación ecuatoriana, muy ligada a la religión y al estado. Además la visibilización del pueblo indígena. Todo esto a través de la escritura, como se dijo en acápite anteriores toda su carrera e influencia en el medio político la logró gracias a sus poemas, novelas y redacciones, Mera tiene una larga lista de trabajo a través de varios medios impresos, y publicaciones personales que logran que se convierta en una figura del romanticismo político en el Ecuador y que además ayude en la generación de esta identidad Quiteña.

3.2.3. Juan Montalvo: El Regenerador

A modo de corta introducción, Montalvo de cuna burguesa, muy joven tenía una vida acomodada gracias al negocio de la familia, perdiendo a su madre a corta edad, generó en el autor una mentalidad diferente, a corta edad y bajo el régimen de flores sus primeros acercamientos a la política se iban dando de una manera vivencial, algunas de sus hermanas fueron llevadas a interrogatorios y la represión era un diario vivir. (Naranjo, P;2004)

Juan Montalvo es un exponente de la escritura latinoamericana por excelencia, con su ensayo “El cosmopolita” abrazo definitivamente su profesión, la misma fue una revista que circulo por tres años en la misma Montalvo intentaba a toda costa evitar que García Moreno vuelva a subir al poder, también trató también sobre España, América, Ecuador, Cuba, Bolivia La mujer, el clero, el militarismo, etc. Se trata pues de una obra universal porque abarca temas pertinentes a todos los ámbitos (Sacoto ;1973). Es de esta manera como el escritor a través de su pasión logró generar un puesto en la historia ecuatoriana

“Cuan distinto habría sido el destino de Montalvo si lejos de combatir los excesos de poder, el despotismo, la tiranía, los vicios sociales, la intolerancia y el fanatismo, habría dedicado su genio y la exquisitez de su prosa sólo a cantar las

glorias de los héroes, la belleza del amanecer o la importancia de las virtudes” (Naranjo, P ;2004)

Ahora bien, vamos a centrarnos en el análisis del pensamiento de Juan Montalvo en torno al vínculo de la literatura con la formación de una identidad política en el Ecuador. Una de las primeras características para crear y desarrollar el pensamiento, a partir de la filosofía, es la admiración, para posteriormente pasar al análisis de lo admirado. Ya Aristóteles ampliamente ha expuesto que la filosofía nace al momento en que surge la ruptura en la mente de los seres humanos y dejan de admirar el entorno para ponerlo en duda y reflexionar acerca de él.

En Montalvo, siguiendo a Carlos Paladines, se pueden experimentar cuatro eslabones de creación de un pensamiento novedoso, aquello que Paladines llamaría cuatro momentos de asombro. El primero de ellos es el concepto de política (Paladines; 2012)

Existen de manera general dos concepciones acerca de la política, el primero de ellos es la visión tradicional que reconoce a la política como una aspiración al “bien común”, a los intereses de la comunidad y no los intereses de un solo individuo o grupo. La segunda, se enmarca en la reflexión de Maquiavelo, el primer pensador clásico de la política moderna, que concebía a la política como la herramienta para conquistar y sostener el poder. En este sentido la política se establece y alinea en dirección al Estado, a un territorio en el que el soberano pueda establecerse y conservar plenamente su poder.

Montalvo presenta una nueva visión de la política, lo novedoso de su propuesta se enmarca en que él resalta, como el rasgo específico y central de la política, la capacidad de construir un proyecto histórico, de congregar a las fuerzas y a los actores de un país para levantar *un edificio, un templo*, dice él. En este sentido, el aporte de Montalvo se enmarca en la visión de la política como una fuerza capaz de congregar y hacer confluir a varias propuestas sobre la sociedad. La importancia de esta concepción supera los planteamientos sobre el *bien común* y sobre *el poder* como el *fin* de los intereses políticos; para aclarar esta peculiar concepción de la política orientada a la construcción de

determinado modelo o plan, analicemos lo que el mismo Montalvo expresa en *El Cosmopolita* (303), Citado por Paladines 2012:

Nosotros no conocemos la política: ésta es una ciencia muy vasta, un conjunto de muchas ciencias: el hombre de Estado, el diplomático, el escritor, el orador saben o deben saber mucho, por cuanto el edificio que construyen, este gran templo llamado gobierno, se levanta y subsiste sobre cimientos profundos y sólidos como los del Partenón.

Es de sobremanera importante plantear y reconocer el aporte del pensador ecuatoriano a la visión política del mundo, más allá de una repetición de lo precedente. Esta visión de la política plantea también una aseveración distinta sobre lo identitario, debido a que enmarca un conjunto de premisas que permiten que varias fuerzas confluyan en pos de ideales y preceptos.

Montalvo logra todo esto no a través de actos hostiles, represión o violencia, el autor aprovecho la época que se estaba viviendo y su gusto por las artes y la escritura para generar visiones, revolución, pensamiento y críticas a través de la escritura, discursos y poesía.

La segunda idea que Paladines rescata sobre Montalvo es: remar contracorriente, conducir en contravía. Es de sobra conocido} en la historia política del Ecuador que el gobierno de García Moreno, que era quien estaba a cargo del estado al tiempo en que vivió Montalvo, tenía muchas acciones y determinaciones dignas de elogiar. Por ejemplo, la creación de escuelas, la instauración de museos, creación de carreteras, mejoramiento de espacios urbanos, etc., en un mundo en que todo parecía ser progreso nadie se atrevía a dar una idea distinta. No obstante, nuestro pensador apostó por otro camino. “Me temo, decía Montalvo, que llevamos errado el camino, y que pensando ir para la civilización, vamos de prisa a una barbarie de otra clase” (*El Cosmopolita*: 266, Citado por Paladines 2012).

En esta época se nota claramente una suerte de desfase entre los avances en determinadas áreas y el retroceso en otras; entre los innegables progresos en obra pública y en el campo productivo y la cerrada defensa de una cosmovisión conservadora y hasta ultramontana, con clara resistencia al mundo moderno. Montalvo persistió en esta lucha contracorriente por casi dos

décadas en las que su obra se consolidó y su postura sobre la política fue desarrollada.

El 26 de septiembre de 1860 desde Yaguachi Montalvo se dirige a Moreno con una carta, en la misma expone de manera literaria todas sus visiones acerca de su periodo y su accionar, específicamente en una parte dice lo siguiente:

“Déjeme Ud. Hablar con claridad: Hay en Ud. Elementos héroe y de ... suavicemos la palabra, de tirano. Tiene Ud. Valor y audacia, pero le faltan virtudes políticas, que si no procura adquirirlas a fuerza de estudio y buen sentido, caerá, como siempre la fuerza no consiste en la popularidad”
(Montalvo; 1860)

De esta manera para el año 65 se termina el periodo de Moreno y entra Jeronimo Carrión, en el año 66 Montalvo comienza sus escritos en su publicación llamada el cosmopolita, en la misma las críticas hacia Moreno seguirán, además de esto se hacen agradecimientos a que el ya no se encuentra en el poder. Moreno en replica también escribe dos obras en forma de poema en contra de Montalvo, el primero titulado: “ A Juan que volvió tullido de sus viajes sentimentales” y “Soneto bilingüe dedicado al “cosmopolino”. (Naranjo, 2004)

En el año de 1867 Moreno reniega la habilidad de Carrión como presidente, comienza una campaña de desprestigio y Carrión renuncia, Montalvo enardecido comienza a escribir más, en cada edición del cosmopolita publica diversas visiones acerca de Moreno, su lucha es efectiva y en 1868 Moreno pierde la presidencia. Pero no se sentía satisfecho y comienza a una campaña en contra del nuevo presidente, logra convencer a los militares que le den su apoyo y en 1869 derroca al presidente y se proclama el cómo líder. (Ibídem)

Esa será la última edición del cosmopolita, en 1870 comienzan las persecuciones para los que están en contra del régimen, Montalvo logra refugiarse en Colombia y continúa publicando desde allá, entre sus obras están el antropófago, judas y demás, cada una cargada de su forma de escribir

diferente. Montalvo sigue luchando en contra de la dictadura de Moreno, en el año de 1974 el periódico panameño *Star and Herald* aboga por la reelección de Moreno, en ese momento Montalvo estalla y escribe acerca de la reelección de un tirano y como el periódico fue pagado, con el tiempo las fuerzas se polarizan más, Ecuador es consagrado al sagrado corazón de Jesús y la opresión más fuerte, es así como en el año de 1975 un grupo de complotados con ayuda de Faustino Rayo matan a Moreno, ni bien llega esta noticia a Montalvo la historia dice que él dijo la célebre frase “Mi pluma lo mató” (Ibídem)

El tercer momento es la ética de la revolución; en esta idea, que en principio parecería ser una contradicción debido a que ambas categorías suenan a ratos como irreconciliables, Montalvo hace una explicación de la ética vigente en la política de la época y la trastoca desde sus bases. Este proceso se ve reflejado en Montalvo a través de su obra *La geometría de la moral*, en la que se denota claramente un refundación de la moral en la sociedad, por tanto es oportuno juntar ambos conceptos y trasladarlos al análisis (Paladines; 2012)

El interés de Montalvo de volcar la revolución a la moral social para muchos es extremo e inadecuado, no obstante, aquel interés presenta una visión más duradera y específica en el sentido de adaptar la moral, sus valores, y comprensiones del mundo, para generar un cambio pertinente.

Al respecto Benjamín Carrión (1961: 24) decía: “Es difícil encontrar, en cualquier literatura, un logro tan cabal del impropio; un poder de látigo restallante tan fuerte; una eficacia moral de bofetada como los conseguidos por don Juan Montalvo en *Las Catilinarias*. Pero es más difícil también que esos insultos estén revestidos de mayor nobleza, de más castiza corrección literaria, de mayor señorío mental. El secreto montalvino está en su capacidad de unir la ira y el desdén”.

La cuarta idea que Paladines resalta en Montalvo es la *conciencia hedionda*, que quiere decir que el patíbulo, las cadenas, la esclavitud podía ser no solo física sino de conciencia y afectar la capacidad de ver con objetividad, madurez y responsabilidad los hechos. Los prejuicios y las ideologías pueden trastornar la mente y el análisis de la sociedad: “cierta influencia misteriosa en ellos, víctimas de esos tormentos, les gustaban esas escenas”. “García Moreno había tenido el poder infernal de la serpiente que

fascina, domina, atrae a sí a ciertas aves para devorarlas, las cuales, aun cuando saben por instinto lo que les va a suceder, no pueden evitar su ruina y se acercan a ella, y se entregan y perecen” (Carrión, 1961: 208).

Desde esta perspectiva y teniendo en cuenta una visión política más amplia, la *conciencia hedionda* no es aquella postura ideológica que obstaculiza que los indígenas, el sector campesino y artesanal e incluso muchos representantes de los sectores medios y pequeña burguesía puedan pensar de otra manera que no sea la impuesta por el control clerical-terrateniente, aquel que según Montalvo detenía la modernización del país y reforzaba diversas formas de dominación tanto interna como externa.

En este sentido, el panorama político que podemos observar en aquel momento atañe plenamente a la discusión filosófica sobre la *conciencia servil*, que en pensadores como Hegel o Marx han sido ampliamente desarrollados. Relacionando a estos dos pensadores con Montalvo, es importante mencionar dos de sus más notables propuestas, con amplia vigencia en la intelectualidad latinoamericana del siglo XIX. “Por una parte, la figura del *amo y el esclavo*; y, por otra, la de *civilización y barbarie*, que jugaron como ordenador categorial, al que recurrieron diversas formas discursivas, desde el ensayo político, social o cultural, hasta el mismo lenguaje cotidiano” (Paladines, 2012).

Este estilo de reflexión dialéctica de la sociedad, le permitió a Montalvo indagar en la realidad desde un punto de vista del conflicto, esto se debe a la contraposición de actores e intereses que jugaban en pares y opuestos: terratenientes-campesinos; gamonales y siervos; oligarquía-pueblo (Cfr. Paladines, 2012). Cabe resaltar que este espacio de discusiones, más adelante se ve reflejado en expresiones sociales clarísimas como el trabajo servil en contraposición del trabajo asalariado; o, a su vez, el proletariado frente al capitalismo.

Como resultado de este proceso de contraposiciones y la forma cómo se aborda este concepto social: conciencia servil, Montalvo realizó el ejercicio de trasladar el enfrentamiento entre diversos grupos sociales, del orden religioso, como los conservadores frente a los liberales, al análisis de los obstáculos e insuficiencias que atravesaban al ciudadano de la cotidianidad, el cual no podía

escapar del peso del sistema vigente, reflejado en sus instituciones y sus centros educativos y culturales vigentes.

Teniendo en cuenta esta característica de la conciencia Hedionda, se puede hablar del siguiente momento en el que Montalvo participó con su escritura, después del fin de la época Garciana, un par de años después Montalvo puede regresar a Quito, es así que luego se genera una nueva publicación de su autoría, llamada el regenerador, en el mismo Montalvo escribe acerca de las lecciones aprendidas con Moreno, sus memorias y diferentes temas para crear una sociedad más consiente (Naranjo; 2004)

Las Catilinarias

Es así que en el año de 1878, Veintimilla asciende al poder, Veintimilla no sabía nada de manejar un país, Montalvo mira lo que va a ocurrir y empieza a escribir las catilinarias.

Montalvo procuraba ser justo y no acusaba a sus adversarios de delitos que no cometieron. Por poner un ejemplo, cuando se enteró en Ipiales de rumores de un asalto a los fondos públicos, por parte de Veintemilla, escribió a su fraternal amigo Rafael Portilla: "Es preciso que seamos exactos en los cargos: deseo saber a ciencia cierta qué hay en esto, con las cantidades fijas. No olvide por nada este punto ni lo exageren, ni lo desfiguren" (Naranjo;2004)

Es así que en las catilinarias escribe a todos los pecados de Veintemilla, y dice que él los tiene todos.

“Avaricia: Dicen que ésta es pasión de los viejos, pasión ciega, arrugada, achacosa: excrecencia de la edad, sedimento de la vida, sarro ignorable que cría en las paredes de esa vasija rota y sucia que se llama vejez. Y este sarro pasa al alma, se aferra sobre ella y le sirve de lepra. Ignacio Veintemilla no es viejo todavía; pero ni amor ni ambición en sus cincuenta y siete años de cochino: todo en él es codicia; codicia tan propasada, tan madura, que es avaricia, y él, su augusta persona, el vaso cubierto por el sarro de las almas puercas” (Catilinarias, p. 25)

Es así como después de estos ensayos, que publicados se convertirían en un libro, Montalvo se consagra como escritor de influencia en el Ecuador, de esta manera y gracias a sus escritos también se logró movilizar a la

población, esto condujo a que Veintemilla deje la presidencia con un botín bajo sus brazos para su vejez.

4. Conclusiones

1. De esta forma se finaliza esta investigación concluyendo que la literatura y escritura han sido pilares fortísimos en la construcción de la identidad de Ecuador y como se proclama en este análisis en Quito en su época post-colonial.
2. Con un análisis a profundidad se puede concluir cómo y por qué la literatura puede llegar a cambiar un momento histórico, de esta forma construyendo características sociales, culturales y políticas que pueden llegar a delimitar la forma en la que nos comportamos hasta nuestros días.
3. Características como la estructura social, la clase social, la cultura política, la manera de pensar generan una forma de identidad específica. En el caso de Quito se puede observar que muchas de estas características todavía siguen arraigadas a nuestro ser como la segregación por clases sociales, trato a los indígenas, el machismo y sobre todo una característica que es bastante arraigada es esto de lo que Montalvo titula la conciencia hedionda; este rasgo de personalidad que tenemos en la cual esperamos que otro lo haga pues no es mi responsabilidad, de esta manera coartando la libertad mental y de acción.
4. De esta forma estos tres autores, cada uno desde su visión y manejo de la literatura fueron creando una identidad nacional, la cual después de la salida de los españoles quedó vacía, y cada uno de los literatos-políticos logró generar cambios que fueron históricos, en una etapa histórica llamada romanticismo.
5. Como se puede ver, Montalvo se enfrentó a una sociedad que tenía un claro y enfático círculo de poder que estaba organizado alrededor de motivos religiosos con el fin de controlar a la sociedad. Podríamos suponer, entonces, que los temas de identidad nacional estaban pensados, si es que se los pensaba, desde esas trincheras políticas, las que respondían a una forma de pensar claramente establecida y cuyos

personajes estaban ya establecidos. Esta dicotomía y carácter dialéctico que nos presenta Montalvo en su obra tiene mucha actualidad.

6. Finalmente se puede afirmar que el romanticismo político en Ecuador se caracteriza como una segunda ilustración, ya que desde la expulsión de los jesuitas y el acceso privilegiado a cierta literatura en este proceso se tratará de generar un conocimiento más universal, y aunque la información seguirá siendo privilegiada, en este periodo la clase media tendrá mucha más representación política y cultural. Es así como este proceso romántico en Ecuador vendrá de la mano con un segundo proceso ilustrativo, que ayudará y generará una cultura política, cultural y social a través de la literatura creada en dicha época.

5. Recomendaciones

Para futuras investigaciones y para conocer más a fondo acerca del tema del romanticismo se sugiere una investigación más profunda, de esta misma manera para un mayor bagaje cultural se recomienda la investigación del tema desde otro punto de vista teórico. La literatura y la identidad son temas bastante amplios y por lo mismo tienen varias perspectivas.

Esta investigación al ser corta y específica se concentra en un territorio específico, la identidad a nivel Ecuatoriano es un tema bastante amplio, de esta manera Guayaquil y Cuenca también son puntos interesantes de investigación ya que tuvieron procesos de generación identitaria diferentes.

6. Referencias

- Aalde, D. (2013). *LOS TEMAS DEL ROMANTICISMO Y SUS MANIFESTACIONES EN LA LITERATURA HISPANOAMERICANA: CUMANDÁ O DRAMA ENTRE SALVAJES DE JUAN LEÓN MERA*. Universidad de Tartu.
- ADLER, Emmanuel y HAAS, Peter (2009); "Las Comunidades epistémicas, el orden mundial y la creación de un programa de investigación reflectivo"; En *Relaciones Internacionales* N° 2, GERI UAM. Disponible en www.relacionesinternacionales.info (Consulta 11 de Marzo de 2012).
- Anderson, B., & Suárez, E. L. (1993). *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*.
- Araujo, D. (2002). El romanticismo en Ecuador e Hispanoamérica. Ed. *Diego Araujo Sánchez, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar y Corporación Editora Nacional*, 55-70.
- Araya, Valeria; Andonegui, Martín; Alfaro, Manuela; (2007). CONSTRUCTIVISMO: ORIGENES Y PERSPECTIVAS. *Laurus*, Mayo-Agosto, 76-92.
- Astuto, P. L., & Vinueza, L. B. (1969). *Eugenio Espejo (1747-1795): reformador ecuatoriano de la ilustración*. Fondo de cultura económica.
- Ayala Mora, E. (2008). *Resumen de historia del Ecuador*. Corporación Editora Nacional.
- Beatti, C. (2008). *e-xpresionismo y Posmodernid@d. Cien años de legado Expresionista..* Universidad de Palermo.
- Benjamin, W., Weikert, A. E., & Echeverría, B. (2003). *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*. México: Ítaca.
- Berger, P. L., Luckmann, T., & Zuleta, S. (1968). *La construcción social de la realidad* (Vol. 975). Buenos Aires: Amorrortu.
- Carrión, Benjamín (1961). *El pensamiento vivo de Montalvo*, Buenos Aires, Edt. Losada, 1961, p, 24.
- Citado por RODRIGUEZ SANCHEZ, J.L., 1989, Trastorno de identidad , factor común en los alumnos "problema", de bachillerato, Tesis

maestría de Psicología Clínica, Departamento de Psicología,
Universidad de las Américas-Puebla, México.

Croce Benedetto, *Historia de Europa en el Siglo XIX*, Buenos Aires,
Iman, 1950, pg 64.

De Monge, G. M. (1944). *La Universidad de Quito: Su trayectoria en tres siglos 1551-1930*. Imp. de la Univ. Central.

Día del Himno Nacional.(2016). *Efemerides.ec*, De
<http://www.efemerides.ec/1/nov/himno.htm>, [Recuperado el 29
Junio. 2016].

Dolores Veintimilla, «Necrología», citado por Isaac Barrera, *Historia de la literatura del Ecuador*. Siglo XIX, p. 130.

El Comercio, (2009). *La época de la Ilustración en Quito*. Disponible en
<http://www.elcomercio.com/actualidad/epoca-ilustracion-quito.html>
Recuperado el 28 Feb. 2016.

El pensamiento vivo de Montalvo. Ed. Losada, 1961.

Eliade, M. (1999). *Mito y realidad*. pp 18. Editorial Kairós.

Enrique Dussel ,(2007). CINCO TESIS SOBRE EL “POPULISMO” ,
UAM-Iztapalapa, México.

Ernest Gellner, *Naciones y nacionalismos*. Alianza Editorial, Madrid,
1997

Espinosa, R. (1985). Hacienda, concertaje y comunidad en el
Ecuador. *Cultura, NQ*, 19, 135-208.

Estudios Básicos sobre la Nacionalidad Ecuatoriana, Biblioteca del
Ejército Ecuatoriano Vol. 14, Centro de Estudios Históricos del
Ejército, Quito, 1998, el siguiente artículo reeditado: Celiano
Monge, “Documento de Oro, Constitución del Estado de Quito
1811-1812 (Casa Editorial de Ernesto C. Monge, Quito, 1913);
Federico Trabucco, notable investigador argentino, *Constituciones
de la República del Ecuador*, Editorial Universitaria, Universidad
Central del Ecuador, Quito, 1975; Ramiro Borja y Borja, *Derecho
Constitucional Ecuatoriano*, Tomo IV, Instituto Geográfico Militar,
Quito, 1979; Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes:
[http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01372764257
917832311802/p0000001.htm#l_1_](http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01372764257917832311802/p0000001.htm#l_1_)

Fermin Cevallos, P (1870). Resumen de la Historia del Ecuador desde su origen hasta 1845

G. Rudé, *Europa en el siglo XVIII*, Madrid, Alianza, 1978.

García, G. C. (1967). *Historia del Ecuador*. Don Bosco.

Giménez López, E. (1997). Expulsión y exilio de los jesuitas españoles.

GOLDMANN, L "Introducción a los primeros escritos de Georg Lukács, en *Teoría de la novela* , Bs. As: SigloXXI, 1966, p 152

Goldmann, L. "El estructuralismo genético en la sociología de la literatura", Goldmann, Lefevre, Barthes, ct al., *Literatura y Sociedad, Problemas de metodología en Sociología de la literatura*, Barcelona, Martinez Roca, 1969, p. 205.

Gramsci, A. (1999). *Cuadernos de la cárcel* (Vol. 2). Ediciones Era.

Gramsci, Antonio. 2008. "Paso del saber al comprender, al sentir y viceversa, del sentir al comprender, al saber". *El materialismo histórico y la filosofía de Bene-detto Croce*. Buenos Aires: Nueva Visión, pp. 123-24.

_____. 2009. *Literatura y vida nacional*. Buenos Aires: Las cuarenta.

_____. 2011. *Antología*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Isaac Barrera, *Historia de la literatura del Ecuador. Siglo XIX*, vol. III, Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1954, p. 124

Kant, I., & Vélez, R. J. (1994). Respuesta a la pregunta:¿ Qué es la Ilustración?. *Revista colombiana de psicología*, (3), 7-10.

La Constitución quiteña de 1812. (2012). [online] El Comercio. Disponible en: <http://www.elcomercio.com/opinion/constitucion-quitena-1812.html> [Recuperado 6 Mar. 2016].

Laclau, E. (2003). Identidad y hegemonía: el rol de la universalidad en la constitución de lógicas políticas. *Contingencia, hegemonía, universalidad. Diálogos contemporáneos en la izquierda*.

Lafinur, Á. M. (1954). *El romanticismo literario* (Vol. 14). Editorial Columba.

López, J. (2016). *Origen del término Romanticismo*. [online] Hispanoteca.eu. Available at: <http://hispanoteca.eu/Literatura%20espa%C3%B1ola/Siglo%20XIX/Romanticismo-origen%20del%20t%C3%A9rmino.htm> [Recuperado 27 Feb. 2016].

- M. Vovelle, ed., *El hombre de la Ilustración*, Madrid, Alianza, 1995.
- Manara, C. (2008). *¿Cuáles fueron las principales reformas borbónicas?*. [online] Aportesunco.com.ar. Disponible en: http://www.aportesunco.com.ar/contenido/publish/americ/2007prn_id235.php [Recuperado el 27 Feb. 2016].
- Mera, J. L. (1932). *La dictadura y la restauración en la República del Ecuador: ensayo de historia crítica*.
- Nidita.es.tl, (2016). *Historia del arte contemporaneo - ROMANTICISMO*. [online] Disponible en: <http://nidita.es.tl/ROMANTICISMO.htm> [Recuperado el 27 Feb. 2016].
- Paladines,C; Discurso de presentación del libro *El pensamiento Político de Montalvo: Ensayos y Cartas*, Quito, Secretaría Nacional del la Política, 2012
- Reale, G. and Antisieri, D. (2014). *EL ROMANTICISMO Y LA SUPERACIÓN DE LA ILUSTRACIÓN*. pp.2-9.
- Reyes, O. E. (1977). *Breve historia general del Ecuador* (Vol. 2). Voluntad.
- Rodriguez Rubí. (2006). *La participación Política de la Mujer en el Ecuador*
- Rodríguez, J. E. (2005). *Revolución, independencia y las nuevas naciones de América*. Fundación MAPFRE Tavera.
- Rodríguez, J., & Jaime, E. (2006). *La revolución política durante la época de la Independencia. El Reino de Quito, 1808-1822*. Quito, Universidad Andina Simón Bolívar.
- Rojas, Á. F. (1948). *La novela ecuatoriana* (Vol. 34). Fondo de cultura economica.

Sacoto, Antonio (1973). *Juan Montalvo: el Escritor y el Estilista*. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana

SMITH, Anthony D., *Nacionalismo*, Alianza, Madrid, 2004, p. 28.

Stalin, Marxism and the national and colonial question, p. 8.

TEORIA DEL CONSTRUCTIVISMO SOCIAL DE LEV VYGOTSKY EN COMPARACIÓN CON LA TEORIA JEAN PIAGET. (2013). [online] Disponible en: <http://www.proglocode.unam.mx/system/files/TEORIA%20DEL%20CONSTRUCTIVISMO%20SOCIAL%20DE%20LEV%20VYGOTSKY%20EN%20COMPARACION%20CON%20LA%20TEORIA%20JEAN%20PIAGET.pdf> [Ingresado el 8 abril. 2016].

Vigotsky, L. S. (1988). Interacción entre enseñanza y desarrollo. *Selección de Lecturas de Psicología de las Edades I*, 3.

Ward, Thomas (2004). La teoría literaria: Romanticismo, krausismo y modernismo ante la globalización industrial. University, Miss.: Romance Monographs. ISBN 978-1-889441-14-6

WENDT, Alexander (2005); "La anarquía es lo que los estados hacen de ella: construcción social de la política de poder". (Anarchy is what states make of it: The social construction of Power Politics; En *Revista Académica de Relaciones Internacionales*; Vol 46, N°2. Disponible en <http://www.relacionesinternacionales.info/ojs/article/view/6.html> (Consulta 19 de Abril de 2012)

Willems, E., & Casanova, H. G. (1944). Asimilación y aculturación. *Revista Mexicana de Sociología*, 293-314.

Xunta de Galicia, (2016). *TEMA 2: EL ROMANTICISMO*. [online] : <http://www.edu.xunta.es/centros/iesnumero1ribeira/?q=system/files/Romanticismo%202%C2%BA%20Bac.pdf> [Recuperado el 27 Feb. 2016].